

**5** MAYO  
JUNIO **71**

**Publicación del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario**

# **TEORIA Y POLITICA**

## EL COMUNISMO EN CHINA

lucas figari

El gran problema de China es recorrer los caminos que separan al capitalismo del comunismo. Nos es un problema particular. La transición entre la sociedad de la explotación del hombre por el hombre y la asociación libre de productores libres es uno de los grandes problemas de nuestra época. Paso a paso, mediante la experiencia de centenares de millones de hombres y mujeres, el proletariado va aprendiendo que debe dominar leyes difíciles, que van más allá del derrocamiento del poder capitalista y la destrucción de su Estado.

### Otro mundo ?

Es habitual la presentación de China como si fuera "otro mundo", que responde a leyes totalmente diferentes de las que explican a nuestra parte del planeta . El Partido Comunista de China tiene otra opinión : "El socialismo científico fundado por Marx y Engels es un resumen de las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad humana y es la verdad universalmente aplicable. El desarrollo de la historia, lejos de hacer 'anticuado' el marxismo, ha continuado probando su vitalidad ilimitada. El marxismo se ha desarrollado incesantemente en el curso de la lucha del proletariado mundial por conocer y transformar el mundo objetivo. Lenin, basándose en las características de la época del imperialismo, desarrolló de manera creadora el marxismo en las nuevas condiciones históricas. Desde el fallecimiento de Lenin, los partidos proletarios de diferentes países han enriquecido el tesoro del marxismo-leninismo a través de sus propias luchas revolucionarias. Sin embargo, todos estos nuevos desarrollos han procedido de los principios básicos del marxismo-leninismo y no se apartan de ellos en absoluto./.../ En su prolongada lucha revolucionaria, en su lucha contra el dogmatismo y el empirismo, así como contra el oportunismo de 'izquierda', el Partido Comunista de China, bajo la dirección del camarada Mao Tse-tung, ha desarrollado de manera creadora el marxismo-leninismo, integrando la verdad universal de éste con la realidad concreta de la revolución china. A pesar de que, al igual que las revoluciones de otros países, la

revolución de China tiene muchas características especiales, los comunistas chinos han visto siempre en la revolución de China una continuación de la Gran Revolución de Octubre. La revolución de China logró sus victorias justamente porque siguió el camino de la revolución de Octubre". (1)

En el presente artículo intentaremos confrontar la validez del criterio expuesto por los camaradas chinos. Es sabido que el marxismo no actúa como un dogma, o no debe hacerlo, si es fiel a sí mismo. Por tanto, toda revolución presenta una forma especial de articular la validez de las distintas leyes. Las hay generales, universales, que pretenden describir el curso común a todas las sociedades. Las hay más particulares, que corresponden a un grupo de países y de situaciones dadas. Y, por fin, existen leyes que surgen de los datos concretos de una sociedad singular. Las leyes de mayor extensión se comprueban por su posibilidad de permitir una interpretación rica y válida de los casos aislados. A su vez, el trabajo por elaborar respuestas a situaciones concretas, pone en evidencia huecos, puntos débiles o incorrectos en la teoría general. Con este trabajo de interrelación constante, se va enriqueciendo el marxismo-leninismo.

Toda la polémica sostenida por los camaradas chinos en el seno del movimiento internacional comunista y en el interior de su propio país, se inscribe en este movimiento peculiar de las leyes del materialismo histórico. Nadie puede negar las condiciones particulares de China. Pero tampoco se puede establecer una comprensión ajustada de los asuntos mundiales al margen de China. El mundo pudo desarrollarse hasta un punto muy avanzado bajo el sistema capitalista, dejando grandes regiones (China era la más importante de ellas) al margen. En la medida en que el proletariado como clase internacional, levanta la consigna leninista: "Proletarios y pueblos oprimidos del mundo, uníos!", se presenta el problema de integrar situaciones que antes parecían particulares, excepciones, a la lucha contra el capitalismo monopolista. "Las luchas de todas las naciones oprimidas por su existencia se hacían invariablemente acreedoras de la calurosa simpatía y encomio de Marx, Engels y Lenin. Verdad es que, Marx, Engels, e incluso el propio Lenin, no vieron con sus propios ojos ni la lucha de liberación nacional, ni la lucha revolucionaria popular tan impetuosas como las que actualmente se desarrollan en los países de Asia, África y América Latina, ni la serie de victorias que han logrado los pueblos de estos países, pero las leyes expuestas por ellos a la luz de la experiencia de lucha de liberación nacional de su época, han sido confirmadas cada vez con mayor fuerza por la vida. La serie de importantes cambios producidos después de la Segunda Guerra Mundial en Asia, África y América Latina, de ninguna manera han comprobado, como lo afirman algunas personas, que haya quedado anticuada la teoría marxista-leninista sobre las relaciones recíprocas entre el movimiento de liberación nacional y el movimiento revolucionario del proletariado, sino que, al contrario, han confirmado con mayor fuerza aún la gran vitalidad de esta teoría. La práctica de la lucha revolucionaria de los pueblos de Asia, África y América Latina, la ha enriquecido todavía más." (2)

#### Entre la pequeña producción mercantil y el comunismo

Se trata, entonces, de definir la sociedad china prerevolucionaria y ver cómo ha actuado el marxismo-leninismo y cómo actúa en el presente para asegurar su tránsito al comunismo.

Hay un trabajo de Mao que hace el análisis de las clases en la sociedad china. (3) Posteriormente, meses antes de constituirse la República Popular China, el mismo Mao pasaba revista a la situación del país, indicando los siguientes puntos :

"1.- diez  
tiemp  
polít  
burgu  
templ  
que p  
de de

"2.- const  
esto  
económ  
o prom  
nuest  
tenem  
agric  
nuest  
largo  
antig  
terá e

"3.- su pro  
de la  
trada  
chinos  
popula  
tales  
dirige  
social  
su imp

"4.- I  
indust  
La bur  
El imp  
parte  
popula  
durant  
char h  
ciudad  
períod  
talist  
la eco  
indisp  
de man  
de var  
de imp  
remos  
manera  
cada p  
trol d  
nal y  
bajado

"1.- China dispone ya de una industria moderna que constituye aproximadamente el diez por ciento de su economía; esto es un factor de progreso, esto difiere de los tiempos antiguos. Como resultado, China tiene ya nuevas clases y nuevos partidos políticos : el proletariado y la burguesía, el partido proletario y los partidos burgueses. El proletariado y su partido, oprimidos por múltiples enemigos, se han templado y están calificados para dirigir la revolución popular china. Quienquiera que pase por alto este punto o aminore su importancia cometerá errores oportunistas de derecha.

"2.- China aún tiene una agricultura y una artesanía dispersas e individuales que constituyen aproximadamente el 90% de toda su economía; esto es un factor de atraso, esto no difiere mucho de los tiempos antiguos; el 90%, más o menos, de nuestra vida económica permanece aún en el nivel de los tiempos antiguos. Ahora hemos abolido o pronto aboliremos, la secular propiedad feudal de la tierra. En este sentido, nuestra economía ya es, o pronto será, diferente de la de los tiempos antiguos, y tenemos, o pronto tendremos, la posibilidad de modernizar gradualmente nuestra agricultura y artesanía. No obstante, en lo que se refiere a su forma fundamental, nuestra agricultura y artesanía son hoy todavía, y serán durante un tiempo bastante largo, dispersas e individuales, es decir, parecidas a lo que eran en los tiempos antiguos. Quienquiera que pase por alto este punto o aminore su importancia cometerá errores oportunistas de izquierda.

"3.- La industria moderna de China está sumamente concentrada, aunque el valor de su producción llega sólo al 10% aproximadamente del valor global de la producción de la economía nacional; la parte mayor y más importante del capital está concentrada en manos de los imperialistas y sus lacayos, los capitalistas burocráticos chinos. La confiscación de esta parte del capital y su traspaso a la república popular dirigida por el proletariado permitirán a ésta controlar las arterias vitales de la economía del país y a la economía estatal convertirse en el sector dirigente de toda la economía nacional. Este sector de la economía es de carácter socialista, y no capitalista. Quienquiera que pase por alto este punto o aminore su importancia cometería errores oportunistas de derecha.

"4.- La industria privada capitalista de China, que ocupa el segundo lugar en la industria moderna del país, representa una fuerza que no debe ser pasada por alto. La burguesía nacional de China y sus representantes, oprimidos o restringidos por el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, a menudo han tomado parte o mantenido una posición neutral en las luchas de la revolución democrática popular y debido a que la economía china está todavía atrasada, será necesario, durante un período bastante largo después de la victoria de la revolución, aprovechar hasta donde sea posible los factores positivos del capitalismo privado de la ciudad y del campo, en interés del desarrollo de la economía nacional. En dicho período, hay que permitir que existan y se desarrollen todos los elementos capitalistas de la ciudad y del campo que no sean perjudiciales, sino beneficiosos para la economía nacional. Esto no sólo es inevitable, sino también económicamente indispensable. El capitalismo en China, sin embargo, no existirá ni se desarrollará de manera ilimitada y desenfrenada como en los países capitalistas. Será limitado de varias maneras : con la restricción de su esfera de operaciones, con la política de impuestos, con los precios de mercado y con las condiciones de trabajo. Adoptaremos una política adecuada y flexible para limitar el capitalismo de distintas maneras, de acuerdo con las condiciones específicas de cada lugar, cada rama y cada período. Nos es necesario y útil emplear la consigna de Sun Yat-sen de 'control del capital' (4). Sin embargo, en interés del conjunto de la economía nacional y en el interés presente y futuro de la clase obrera y de todo el pueblo trabajador, no debemos limitar de manera excesiva ni demasiado rígida la economía

capitalista privada, sino que debemos dejarle un margen para que exista y se desarrolle en el marco de la política y la planificación económicas de la república popular. La política de limitación del capitalismo privado encontrará inevitablemente resistencia, en diversos grados y formas, por parte de la burguesía, especialmente de los grandes propietarios de empresas privadas, o sea, de los grandes capitalistas. La limitación y la resistencia a la limitación constituirán la forma principal de la lucha de clases en el Estado de la nueva democracia. Es enteramente erróneo creer que en la actualidad no necesitamos limitar el capitalismo y que podemos abandonar la consigna de 'control de capital'; este es un punto de vista oportunista de derecha. Pero también es del todo errónea la opinión opuesta de que debemos imponer una limitación excesiva o demasiado rígida del capital privado, o que podemos simplemente eliminarlo en forma muy rápida; este es un punto de vista oportunista de 'izquierda' o aventurero.

"5.- La agricultura y la artesanía dispersas e individuales, que representan el 90% del valor total de la producción de la economía nacional, pueden y deben, en su desarrollo, ser conducidas con prudencia, paso a paso, pero activamente, hacia la modernización y la colectivización; es erróneo el punto de vista de que se puede permitir su desarrollo espontáneo. Hay que organizar cooperativas de producción, de consumo y de crédito, así como sus órganos dirigentes nacionales, provinciales, municipales, de distrito y de territorio. Tales cooperativas son organizaciones económicas colectivas de las masas trabajadoras, basadas en la propiedad privada y bajo la orientación del poder estatal dirigido por el proletariado. El atraso cultural del pueblo chino y su carencia de tradición en materia de cooperativas pueden causarnos dificultades; pero las cooperativas pueden ser organizadas, y deben ser organizadas, generalizadas y desarrolladas. Si nuestra economía contara sólo con el sector estatal, sin el sector cooperativo, nos sería imposible conducir gradualmente hacia la colectivización la economía individual del pueblo trabajador, imposible pasar de la sociedad de la nueva democracia a la futura sociedad socialista, imposible consolidar la hegemonía del proletariado en el poder estatal. Quienquiera que pase por alto este punto o aminore su importancia cometerá errores también sumamente graves. La economía estatal es socialista por su carácter y la economía cooperativa, semisocialista; ambas, más el capitalismo privado, más la economía individual, más la economía del capitalismo de Estado, en la cual actúan conjuntamente el Estado y el capital privado, serán los sectores principales de la economía en la república popular y constituirán la estructura económica de la nueva democracia.

"6.- La restauración y el desarrollo de la economía nacional de la república popular serán imposibles sin una política de control del comercio exterior. Aún cuando hayan sido eliminados en China el imperialismo, el feudalismo, el capitalismo burocrático y la expresión concentrada de todos ellos -el régimen del Kuomintang- permanecerá sin resolver el problema del establecimiento de un sistema industrial independiente e íntegro, y será resuelto definitivamente tan sólo cuando nuestro país se haya desarrollado mucho económicamente y se haya transformado de país agrícola atrasado en país industrializado y avanzado. Sin el control del comercio exterior será imposible lograr este objetivo. Después de conquistada la victoria de la revolución china en todo el país y resuelto el problema agrario, existirán todavía dos contradicciones fundamentales en China. La primera, de orden interior, es la contradicción entre la clase obrera y la burguesía; la segunda, de orden exterior, es la contradicción entre China y los países imperialistas. En consecuencia, después de la victoria de la revolución democrática popular, no debe ser debilitado sino fortalecido, el poder estatal de la república popular dirigida por la clase obrera. La limitación del capital en el país y el control del comercio exterior serán los dos principios políticos fundamentales del Estado en la lucha

econ  
meter

"7.-  
labor  
repúb  
se ag  
da de  
no se  
que C  
mista

A trav  
que il  
que, e  
prolet  
campo

De tod  
sus pa  
través  
tiva,  
debe p  
tes. P  
gulo, r  
por res  
de 1949  
países  
fue fun  
los pro  
por la  
dotado  
por su  
dispone  
dos en  
riencia  
por la  
vemente  
con un g  
turales  
estaban  
nada por  
y humano

"¿Dónde  
justamen  
ciedad r  
ambos mu  
mentos d  
lado; y  
el fondo  
china con  
la experi

económica. Quienquiera que pase por alto este punto o aminore su importancia cometerá errores sumamente graves.

"7.- China ha heredado una economía atrasada, pero el pueblo chino es valiente y laborioso, y, con la victoria de la revolución popular china y la fundación de la república popular, con la dirección del Partido Comunista de China, a las cuales se agrega la ayuda de la clase obrera de todos los países, principalmente la ayuda de la Unión Soviética, el ritmo de la construcción económica en nuestro país no será muy lento, sino que puede ser bastante rápido; no está lejano el día en que China alcance el florecimiento. Carecen de todo fundamento los juicios pesimistas sobre el florecimiento económico en China". (5)

A través de esta larga cita se ve la situación extremadamente compleja del país en que iba a desplegar su papel dirigente el PC de China. Se ven también los puntos que, en el futuro, indicarán la conversión de la nueva democracia en dictadura del proletariado ampliamente desplegada, la formación de las comunas populares en el campo y el "gran salto adelante".

De todas formas, los problemas de China son de "este mundo", por grandes que sean sus particularidades, y pueden ser resueltos mediante el marxismo-leninismo, a través de un gigantesco esfuerzo por aplicarlo a su realidad específica. En definitiva, se trata de fijar las condiciones concretas, en cada momento, por las que debe pasar la lucha de clases en ese gran país de setecientos millones de habitantes. Por eso, es más cercana a la realidad una interpretación, que desde otro ángulo, retoma el análisis de Mao arriba transcrito: "Pero sobre todo los problemas por resolver eran complejos porque -como en todo país atrasado- existían en China de 1949 y en cierta medida existen aún hoy los que se podrían definir como 'dos países en uno', 'dos épocas en un tiempo'. En ciertos aspectos la China en la que fue fundada la República popular de 1949 estaba inscrita en el mundo de 1949; por los problemas y condicionamientos internacionales (sea positivos, sea negativos); por la existencia a la cabeza de la revolución victoriosa de un partido comunista dotado de una ideología moderna y ligado a una serie de partidos comunistas que, por su parte actuaban en países modernos y homogéneos; (6) por la posibilidad de disponer de un cierto número de intelectuales que en sustancia habían sido formados en una perspectiva cultural moderna, habían seguido o experimentado la experiencia histórica de nuestro siglo en sus varias componentes y contradicciones; por la existencia, en fin, de un sector -aunque extremadamente restringido y gravemente dañado por veinte años de guerra- relativamente moderno en la economía, con un germen de industria, de infraestructuras y de actividades terciarias y culturales de tipo moderno. Pero en otros aspectos la enorme mayoría de los chinos no estaban inscritos en el mundo de 1949; estaba enteramente o ampliamente condicionada por un mundo atrasado desde el punto de vista tecnológico, social, ideológico y humano.

"¿Dónde terminaba una China y dónde comenzaba la otra? Nadie puede decirlo, porque justamente una de las características de la China contemporánea (como de toda sociedad revolucionaria) es el continuo amontonarse, superponerse, entrelazarse de ambos mundos en cada fenómeno: el peso del viejo mundo que busca sofocar los fermentos del nuevo con una serie de condicionamientos capilares y de hecho de un lado; y el esfuerzo del 'nuevo mundo' para remover y renovar, trastornar y sepultar el fondo 'eterno' de la vieja China atrasada, por el otro lado. Toda la literatura china contemporánea, toda la elaboración ideológica de los comunistas chinos, toda la experiencia humana de cada chino tienen por contenido este problema." (7)

Esto claro también, que no todo era blanco o negro. Ya en su tiempo, Karl Marx, estudiando el campo ruso, pensó que ciertas formas de agrupamiento social, la escasa influencia de las relaciones mercantiles en el seno de las comunidades agrarias, podían ser aprovechadas para facilitar el tránsito al comunismo. Aunque según nuestra información, no existe ningún documento aceptado oficialmente por el PC de China en el que se planteen estos problemas, no cabe duda que los camaradas chinos se han empeñado en encontrar senderos particulares que eliminen el atraso sin extirpar los rasgos de solidaridad mutua que subsistían en las aldeas. En otros términos, que buscaron relaciones de producción que hicieran más corto el camino del comunismo. (8)

En tan compleja situación, son enorres los avances hechos. Pero al mismo tiempo subsisten elementos contradictorios con el rumbo general.

Es que el socialismo, por su naturaleza de período de transición, permite tanto "el gran salto adelante" y las comunas populares, como la subsistencia de elementos capitalistas en la ciudad y el campo. "Tener a un ex-capitalista o un ex-terratiente en una comuna es como tener una serpiente en el bolsillo. En cuanto algo anda mal, se aprovechan de la situación." (9)

En realidad, el asunto es más vasto. Al distribuirse la tierra, al extenderse las relaciones monetarias, se va creando una base mayor para la influencia de la economía mercantil. Desde luego que se encuentra compensada por el enorme desarrollo de las relaciones socialistas, pero crea un caldo de cultivo especial para las serpientes que están en el bolsillo y engendra otras nuevas.

Tenemos entonces la posibilidad de describir un cuadro general de las tensiones actuales de la sociedad china. Como dicen los camaradas chinos, la contradicción principal sigue siendo entre el proletariado y la burguesía. Pero esto no es suficiente para definir la forma que toma en la actual fase de transición entre el capitalismo y el comunismo. En realidad es contradicción entre dos caminos, el regreso al capitalismo, la restauración, y el avance hacia el comunismo, la revolución ininterrumpida. Se expresa esencialmente como lucha entre los brotes de pequeña producción mercantil y los elementos de avance hacia la sociedad sin clases, sin oposición entre trabajo manual y trabajo intelectual, sin oposición entre ciudad y campo.

Dada la composición de clases del país (no hay estadísticas válidas, pero se admite que un 80% de la población vive en áreas rurales) y el consiguiente pequeño peso de la clase obrera (que, además, en su inmensa mayoría, es un proletariado reciente, muy campesino por sus hábitos y vinculaciones), las tensiones aparecen acrecentadas.

Aquí aparece un problema muy particular: el de la relación entre el desarrollo de las fuerzas productivas y el de las relaciones de producción. Desde 1958 -con la experiencia de las comunas populares chinas- se ha reabierto el debate en el movimiento comunista. Ya hemos señalado que es un viejo tema. El 8 de marzo de 1881, Karl Marx escribió una carta a Vera Zasulich, revolucionaria rusa, en que decía: "El análisis hecho en El Capital no ofrece, pues, razones ni en pro ni en contra de la comuna rural, pero el estudio especial que he hecho sobre ella, y cuyos materiales he buscado en las fuentes originales, me ha convencido de que esta comuna es el punto de apoyo de la regeneración social en Rusia; pero a fin de que ella pueda funcionar como tal habrá que eliminar primeramente las influencias deletéreas que la sacuden de todos los lados y luego asegurarles las condiciones normales de un desarrollo espontáneo". (10) Luego se discutió mucho sobre si Marx tenía razón o no, sobre si las circunstancias habían cambiado y lo dicho por Marx había perdido

validez,  
dador de  
espíritu  
en ciert  
el desar  
bajo y n  
Esto dep  
blo y, d  
gro de e

Los cama  
para fac  
Desde el  
adelante  
explícit  
China. "E  
del PC de  
de los di  
res en po  
el balan  
Forzosame  
las etapa

Queda cla  
envergad  
primiendo  
responde

La ideolo

El PC de  
bates, pr  
largo de

No hablar  
gués cuyo  
una oleada  
yo", que  
chino inici  
en 1918, C  
en favor d  
En junio d  
xista que

La formaci  
Según pare  
una tenden  
desarrolló  
Finalmente  
taría gene  
su puesto,  
dario, que  
bre fuerte  
su Análisi  
sobre el m

validez, etc. Como, en fin de cuentas, resultó inaplicable esta opinión del fundador del comunismo científico, se condenó, no sólo la fórmula concreta, sino el espíritu que la inspiraba y que en pocas palabras puede sintetizarse como sigue : en ciertas condiciones, las relaciones en que se agrupan los productores facilitan el desarrollo de las fuerzas productivas, aunque el nivel de estas todavía sea bajo y no corresponda estrictamente a formas más avanzadas de organización social. Esto depende de la historia, las tradiciones y la situación concreta de cada pueblo y, desde luego, representa un problema delicado, pues entraña siempre el peligro de extremismo infantil, la tentación de saltar etapas. (11)

Los camaradas chinos han buscado un camino de organización social que les sirviera para facilitar el tránsito de centenares de millones de personas al comunismo. Desde el momento (1958) en que el PC de China decidió el rumbo del "gran salto adelante" y de las comunas populares, arreció una polémica sorda, que se hizo explícita cuando vio la luz el debate general entre el revisionismo y el PC de China. "No quisiéramos tocar las cuestiones de la política interna de la dirección del PC de China. Pero hay que hablar también de ello, ya que el rumbo aventurero de los dirigentes chinos en el campo internacional está relacionado con sus errores en política interior. Hoy los marxistas-leninistas de todos los países conocen el balance de la llamada política del 'gran salto' y de las comunas populares. Forzosamente hay que ver en esta política intentos 'izquierdistas' de 'saltarse' las etapas indispensables del desarrollo social". (12)

Queda claro que hubo errores, No podía dejar de haberlos en una empresa de esta envergadura. Pero lo que falta dilucidar son los rumbos respectivos que iban imprimiendo a sus realidades, tanto el PC de China como el PCUS. Veamos lo que corresponde a los camaradas chinos.

#### La ideología del PC de China

El PC de China ha forjado su ideología a través de numerosos y muy variados combates, probando la aplicación del marxismo-leninismo, a la realidad china a lo largo de décadas, en condiciones extremadamente difíciles.

No hablaremos de las rebeliones del siglo pasado, ni del despertar nacional-burgués cuyo símbolo ha sido el doctor Sun Yat-sen. El 4 de mayo de 1919 se inició una oleada de manifestaciones, conocida con el nombre de "movimiento del 4 de mayo", que marca las condiciones en que una parte del movimiento revolucionario chino inicia su marcha bajo la inspiración del marxismo-leninismo. Previamente, en 1918, Chen Tu-siu y Li Ta-chao, conocidos intelectuales, se habían pronunciado en favor de la revolución soviética y organizaron círculos de estudios marxistas. En junio de 1919, en la ciudad de Changsha, Mao Tse-tung organiza un círculo marxista que publica su propio periódico.

La formación del PC en las condiciones chinas implicó una vasta lucha interna. Según parece, ya en el congreso inaugural (el 1 de julio de 1921), Mao encabezó una tendencia, minoritaria (en total había doce delegados). Posteriormente se desarrolló la dismusión con el primer secretario general del PC, Chen Tu-siu. Finalmente, luego de sucesivos fracasos del PC, este es reemplazado en la secretaría general, el 7 de agosto de 1927, por Chu Chiu-pai, quien dura muy poco en su puesto, ya que en junio-julio de 1928, en Moscú sesiona el VI Congreso partidario, que nombra secretario general a Siang Chung-fa, pero en realidad el "hombre fuerte" es Li Li san. Mientras tanto, en marzo de 1926, Mao había publicado su Análisis de las clases en la sociedad china, había realizado su investigación sobre el movimiento campesino de Hunán (13), había dirigido en la misma provincia

la "sublevación de la cosecha de otoño" y la instalación de la primera base roja en las montañas Ching-kanshan. Mientras Li Li-san desarrollaba una línea aventurera, Mao preparaba en la práctica y teóricamente la extensión del poder de los soviets chinos. En esta línea escribió "¿Porqué puede existir el poder rojo en China?" (14) En 1930 se produce un conflicto abierto entre Mao y Chu-te por un lado y Li Li-san del otro. El 30 de setiembre el CC da la razón a Mao y a quienes lo acompañaron y reprocha a Li Li-san su desviación "izquierdista". El 21 de julio de 1931 es asesinado por la reacción el secretario general del PC, Sien Chung-fa y Wan Ming y Po Ku se convierten en los principales dirigentes partidarios. El 7 de noviembre, en el primer congreso de los soviets chinos en Juichin, Mao es elegido presidente de la república soviética de China, pero la lucha interna continúa y solamente el 6 de enero de 1935, Mao es elegido presidente del PC. A partir de ese momento permanece al frente del partido, que luchó contra los japoneses y el Kuomintang, hasta que el 1 de octubre de 1949 proclamó en Pekín el establecimiento, en todo el vasto territorio chino, de la República Popular. Más ni la guerra, ni los triunfos, hicieron cesar la lucha interna. En su importante trabajo sobre la contradicción, Mao estableció un premisa teórica que contrastaba bastante con la práctica que se iba imponiendo en el resto del movimiento comunista: "Dentro del partido se producen constantemente oposición y lucha entre diferentes ideas. Esto es un reflejo, en el partido, de las contradicciones entre las clases y entre lo nuevo y lo viejo en la sociedad. Si en el partido no hubiera contradicciones ideológicas para resolverlas, la vida del partido tocaría a su fin" (15) Efectivamente, hubo contradicciones y luchas ideológicas que se resolvieron mediante sucesivas campañas de "rectificación" que no es del caso detallar aquí. Una vez en el poder, se repitieron en escala ampliada. En 1952 la campaña de los "tres anti" (contra la corrupción, el despilfarro y la burocracia) y los "cinco anti" (corrupción de funcionarios, fraude fiscal, fraude comercial, robo de bienes públicos, sustracción de informaciones económicas en detrimento del estado). En febrero de 1954, la sesión plenaria del CC condena póstumamente a Kao Kang, otrora importante dirigente partidario, que se había suicidado. En 1956, en enero, Mao habla de las "cient flores". A partir de ese momento se lanzan todo tipo de opiniones que terminan en un ajuste de cuentas con los elementos derechistas. (La campaña de las "cient flores" empezó efectivamente en febrero de 1957). En 1958, "gran salto adelante" y comunas populares. En abril de 1959 Mao es reemplazado por Liu Shao-chi en la presidencia de la República, conservando la del PC, episodio hasta hoy insuficientemente esclarecido. En 1960 se produce la primera discusión entre comunistas chinos y soviéticos fuera de las relaciones estrictas entre los comités centrales de ambos partidos: en junio hay un debate abierto en la reunión de la Federación Sindical Mundial -en Pekín- y en la reunión de partidos comunistas paralela al congreso del partido rumano. Desde entonces la polémica crece y se desarrolla. En 1966 se lanza la "gran revolución cultural proletaria". (16)

A través de estas vicisitudes ha tomado forma lo que, a partir de 1945, el PC de China llama "el pensamiento de Mao Tse-tung".

Uno de los elementos dominantes en la doctrina del PC de China es la plena conciencia de la gravedad y complejidad de los problemas del pasaje del capitalismo al comunismo y de las posibilidades de restauración del capitalismo. Es notable como se insiste permanentemente en estos temas, no sólo al conjunto del PC, sino a las masas de centenares de millones de obreros, campesino y sobre todo a los jóvenes y niños. El famoso librito rojo (17) tiene varios pasajes que aluden al tema. En el IX Congreso del PC de China, el informe central de Lin Piao recoge una cita de Lenin que preside las consideraciones chinas al respecto: "El paso del capitalismo al comunismo lleva toda una época histórica. Mientras esta época his-

tórica  
de ros

A part  
"Es ne  
diccio  
diccio  
tratar  
conver  
en ade  
tengam  
marxis  
de nue  
si se  
tiempo  
que se  
nal, e  
partido  
cuán

No sola  
luz pú  
viejo a  
bilidad  
ción de  
nazas -  
pueblo  
do el p

Los dir  
en otro  
cialist  
económi  
del cap  
y su ma  
su esta  
Lenin t  
según la  
desarro  
edifica  
PC de C  
en nues

Podría d  
Parecido  
dos punt

a) la re  
ciones p

Inicialm  
permitió  
tas' de  
camino s  
de toque

tórica no finalice, los explotadores siguen inevitablemente abrigando esperanzas de restauración, esperanzas que se convierten en tentativas de restauración".

A partir de aquí, vienen otros llamados de atención, también a través de citas : "Es necesario comprender y tratar de manera correcta el problema de las contradicciones de clase y de la lucha de clases y distinguir acertadamente las contradicciones entre nosotros y el enemigo de las existentes en el seno del pueblo, y tratarlas de manera correcta. De otro modo, un país socialista como el nuestro se convertirá en su contrario, degenerará y se producirá la restauración. De ahora en adelante, debemos hablar de esto cada año, cada mes y cada día, de modo que tengamos una comprensión relativamente clara de este problema y sigamos una línea marxista-leninista" (Mao). Además, agrega Lin Piao, el presidente Mao advirtió de nuevo a todo el partido que si se olvidaran las clases y la lucha de clases, si se olvidara la dictadura del proletariado, "entonces no haría falta mucho tiempo, tal vez unos cuantos años, o una década, o varias décadas a lo sumo, para que se produjera fatalmente una restauración contrarrevolucionaria a escala nacional, el partido marxista-leninista se trasformaría en partido revisionista o en partido fascista, y toda China cambiaría de color. Que lo piensen los camaradas : ¡cuán peligrosa sería esta situación!" (18).

No solamente es nuevo (luego de la muerte de Lenin) este afán por exponer a la luz pública las amenazas que rondan al socialismo, también es una revisión de un viejo aserto de Stalin que se había convertido en ley. Se trata de la irreversibilidad del socialismo. Se había aceptado que, al llegar a un punto la "construcción del socialismo en la URSS", esta se encontraba garantizada contra las amenazas -por lo menos internas- de restauración (19). De esta forma, se dejaba al pueblo desarmado ante la lucha de clases prolongada que está en la esencia de todo el período de transición entre el capitalismo y el comunismo.

Los dirigentes chinos siguen el camino opuesto. "En El Estado y la revolución y en otros trabajos, Lenin ha analizado el carácter transitorio de la sociedad socialista. Ha subrayado que el socialismo no puede aún, desde el punto de vista económico, político e ideológico, liberarse de las tradiciones o de los vestigios del capitalismo; que el socialismo no es aún la sociedad comunista en su plenitud y su madurez; que no es sino el estadio inferior del comunismo, y debe pasar a su estadio superior, el comunismo en su plenitud y su madurez. Estas ideas de Lenin tienen para nosotros, un significado muy grande. Como comunistas debemos, según las teorías marxistas-leninistas de la revolución ininterrumpida y del desarrollo de la revolución por etapas, crear activamente, en el curso de la edificación socialista, condiciones para la realización del comunismo. El CC del PC de China ha enumerado las condiciones para la futura realización del comunismo en nuestro país." (20)

Podría decirse que en textos soviéticos u otros hay miles de pasajes parecidos. Parecidos, efectivamente, pero sin subrayar como lo hacen los camaradas chinos dos puntos :

a) la revolución ininterrumpida; b) en su curso, crear en el socialismo, condiciones para la realización del comunismo.

Inicialmente pudo creerse que se trataba de un problema de énfasis y Suslov se permitió jugar con los términos para ver "en esta política intentos 'izquierdistas' de 'saltarse' las etapas indispensables del desarrollo social". Pero el camino seguido en uno y otro lado hace ver que esos dos puntos son las piedras de toque en la separación entre revisionistas y comunistas revolucionarios. A su

vez, ambos están vinculados al mantenimiento o no del más estricto concepto marxista sobre el comunismo. Así, mientras en la URSS se pronosticaba el comunismo para 1980 o se inventaba el "Estado de todo el pueblo", las "condiciones necesarias para la futura realización del comunismo" en China, fijadas por el CC del PC de China, a las que aludía la cita anterior, eran: "/.../ el producto social será extremadamente abundante, la conciencia y la moralidad comunista de todo el pueblo habrán alcanzado un nivel extremadamente elevado, se habrá instituido la educación universal y su nivel será más elevado, las diferencias entre los obreros y los campesinos, ciudad y el campo, el trabajo intelectual y el trabajo manual -legado de una antigua sociedad que se conserva inevitablemente durante todo el período socialista- se habrán ido borrando gradualmente, los vestigios de derechos burgueses desiguales que reflejan estas diferencias habrán desaparecido gradualmente y, en fin, la función del Estado se reducirá a proteger el país contra una agresión del exterior, y no desempeñará papel alguno en el plano interior; en este momento, la sociedad china entrará en la era del comunismo en la que será puesto en práctica el principio: de cada uno según sus capacidades, a cada uno según sus necesidades". (21)

La citada resolución del CC plantea tareas enormes para un país tan atrasado como China, y lo hace en los más rigurosos términos marxistas, sin un ápice de "izquierdismo". Más aún, las frases que prevén la construcción del comunismo con mantenimiento del Estado -lugar común en los textos soviéticos- han sido revisadas en la práctica al condicionar la suerte de la revolución china a los destinos de la revolución mundial, como veremos enseguida.

Luego de la revolución cultural, resulta claro que dos series de preocupaciones -las de orden interno y las de orden mundial- no son sino facetas de un mismo gran interrogante sobre el futuro de la revolución socialista, planteado al equipo dirigente chino. Al capitalismo mundial, que cerca las revoluciones socialistas, se suman los elementos negativos del interior, configurando un cuadro de peligro constante para la nueva sociedad en construcción.

Los dirigentes chinos parecen tener muy presente el carácter internacional del proletariado. "Hemos conquistado grandes victorias; pero la clase derrotada continuará haciendo forcejeos. Esa gente existe todavía, y también esa clase. Por eso, no podemos hablar de victoria final. No podemos hacerlo incluso en los próximos decenios. No debemos perder la vigilancia. Según el punto de vista leninista, la victoria final de un país socialista no sólo requiere los esfuerzos de su propio proletariado y de sus amplias masas populares, sino que depende, además, del triunfo de la revolución mundial y de la abolición del sistema de explotación del hombre por el hombre en todo el globo terrestre, o sea, la emancipación de toda la humanidad" (22).

Esta opinión de los dirigentes chinos está relacionada con una revisión explícita de algunas tesis formuladas por Stalin, y que impregnaron durante decenios al movimiento comunista. "La Unión Soviética era el primero, y en aquel entonces, el único país que construía el socialismo. No había pues ninguna experiencia extranjera que pudiera aprovechar. Al mismo tiempo, se observaba allí una desviación de la dialéctica marxista-leninista en cuanto a la comprensión de las leyes de la lucha de clases en la sociedad socialista. A causa de todo esto, Stalin declaró prematuramente, después de consumada en lo fundamental la colectivización agrícola, que 'no hay ya clases antagónicas' (23) ni 'choque de clases' (24) en la Unión Soviética. Subrayó unilateralmente la unidad interna de la sociedad socialista y menospreció sus contradicciones. No se apoyó en la clase obrera y las

vastas  
la posi  
con ata  
la tecn

Critica  
como lo  
masas,  
ve info  
introdu  
/.../ au  
socialis  
guesía e  
enconada

A la mue  
sobre la  
mundial.  
polémica  
pudo ini  
mamente  
erróneas  
fueron ju  
arduo pro  
cialista  
de reforz  
en el mis  
nista". A  
ción en a  
de la cre  
esta obra  
deformaci  
proyecto  
lance prin  
cabe duda  
su libro,  
poder sovi  
realizar s

Es decir q  
planteaba  
lo colmarí  
trina del  
tro país el  
si no se li  
armado del  
siempre la  
iba desapar  
PC de China

Precisament  
en un solo  
de la coexis  
los camarad  
analizar aq

vastas masas populares en la lucha contra las fuerzas capitalistas y considero la posibilidad de la restauración capitalista sólo como un problema relacionado con ataques armados del imperialismo internacional. Todo esto es falso tanto en la teoría como en la práctica" (25).

Criticán igualmente la idea de que se pueda construir el comunismo en un sólo país como lo hemos visto en la anterior cita de Mao. Y esto lo hacen en ediciones de masas, que se leen en las ciudades y en las aldeas más apartadas. Así, en el breve informe central al IX Congreso del PC de China, otras dos citas de Mao han sido introducidas con el objeto de alertar a los centenares de millones de chinos : /.../ aún no ha sido resuelta en definitiva la cuestión de quien vencerá : el socialismo o el capitalismo". "La lucha de clases entre el proletariado y la burguesía en el terreno ideológico, será muy larga, tortuosa y a veces incluso muy enconada" (26).

A la muerte de Lenin, a partir de 1924, estaba planteado con agudeza un debate sobre la relación entre las diversas revoluciones socialistas y la revolución mundial. Stalin, Bujarín y Trotsky, entre otros, fueron los protagonistas de esta polémica. Stalin fue el portavoz de la posición triunfante, y es innegable que pudo iniciarse la construcción del socialismo en un solo país, en condiciones sumamente duras y complicadas. Pero, tampoco puede discutirse que las concepciones erróneas de Stalin fueron originando deformaciones, que en lugar de ser combatidas fueron justificadas teóricamente y elevadas a la categoría de dogmas. Así, el arduo problema de la formación de una capa burocrática al amparo del estado socialista fue soslayado por Stalin, quien machacó exclusivamente en la necesidad de reforzar el Estado socialista, sin plantearse el papel de las masas proletarias en el mismo (27), y luego santificó teóricamente su concepción de un "Estado comunista". Así fue como dijo : "Lenin escribió su famosa obra El Estado y la revolución en agosto de 1917, es decir unos meses antes de la Revolución de Octubre y de la creación del Estado soviético. Lenin consideraba como objetivo principal de esta obra la defensa de la doctrina de Marx y Engels sobre el Estado, contra las deformaciones y las vulgaridades de parte de los oportunistas. Lenin tenía el proyecto de escribir la segunda parte de esta obra, en la que iba a hacer el balance principal de la experiencia de las revoluciones rusas de 1905 y 1917. No cabe duda de que Lenin se proponía desarrollar e impulsar, en la segunda parte de su libro, la teoría sobre el Estado apoyándose en la práctica de la existencia del poder soviético en nuestro país. Más lo que no consiguió realizar Lenin, lo deben realizar sus discípulos" (28).

Es decir que las múltiples indicaciones de Lenin en sus últimos trabajos, donde planteaba con agudeza el problema del Estado soviético, desaparecían, y el vacío lo colmaban los discípulos (o sea Stalin). Y lo colmaron avanzando sobre la doctrina del Estado socialista irreversible en un solo país : "Se mantendrá en nuestro país el Estado también durante el período del comunismo ? Si, se mantendrá, si no se liquida el cerco capitalista, si no se suprime el peligro de un ataque armado del exterior". (29) O sea que el clásico concepto leninista que ligaba siempre la suerte del Estado proletario a los destinos de la revolución mundial, iba desapareciendo. Como hemos visto, en estos aspectos se ha ido afirmando en el PC de China la opinión opuesta.

Precisamente, una consecuencia del repliegue hacia una caricatura de "comunismo en un solo país" es el socialpacifismo, la deformación de la doctrina leninista de la coexistencia pacífica. A partir de 1960, en el folleto Viva el leninismo, los camaradas chinos han venido combatiendo el socialpacifismo. No es del caso analizar aquí las tergiversaciones que se han atribuido a la posición china.

Reproduciremos un único párrafo, del primer folleto chino en que se basó la polémica: "Teniendo todos los pueblos una conciencia elevada y estando completamente preparados y poseyendo el campo socialista las armas modernas, se puede afirmar que si los imperialistas norteamericanos u otros imperialistas se niegan a un acuerdo de prohibición de las armas atómicas y nucleares, si se atreven alguna vez a hacer una guerra con las armas atómicas y nucleares 'exponiéndose a la condena de todo el mundo', el único resultado será la rápida destrucción de estas fieras, cercadas por los pueblos del mundo, y en ningún caso la llamada aniquilación de la humanidad. Nos oponemos constantemente a la guerra criminal que desencadenen los imperialistas, por cuanto una guerra imperialista acarreará inmensos sacrificios a los pueblos de los diversos países (incluidos los pueblos de E.E.U.U. y de otros países imperialistas); pero si los imperialistas imponen estos sacrificios serán recompensados, como lo demuestra la experiencia de la revolución en Rusia y en China. Los pueblos victoriosos crearán muy rápidamente, sobre las ruinas del imperialismo derrocado, una civilización mil veces superior que la existente bajo el capitalismo y construirán un futuro verdaderamente maravilloso." (30)

Hoy en día, estas palabras tienen eco diario en la propaganda y en la preparación del pueblo chino. "Que los pueblos de todo el mundo se unan para combatir toda guerra de agresión desencadenada por cualquier imperialismo o por el social-imperialismo, y sobre todo la guerra de agresión que recurrirá a la bomba atómica. Si estalla tal guerra, los pueblos del mundo deberán aplastar la guerra de agresión por la guerra revolucionaria; deben estar preparados para ello desde ahora" (31)

Pero no se trata únicamente de propaganda y de labor ideológica (lo que ya sería mucho comparando con lo que se hace en otras partes). Los más lúcidos entre los comentaristas militares burgueses saben perfectamente con que tendré que enfrentarse una agresión. Así, un antiguo miembro del Estado Mayor francés, en un libro publicado originariamente en 1952, sacaba las siguientes conclusiones: "Puede afirmarse que el ejército rojo chino constituye una notable fuerza combatiente terrestre. No obstante, hay que hacer notar que sus éxitos han sido casi siempre fáciles y que, durante esta campaña, nunca ha encontrado frente a él adversarios bien resueltos, bien armados y bien mandados (32). Frente a los nacionalistas adquirió la costumbre de actuar a golpe seguro, a costa de pérdidas extremadamente pequeñas. Y, sobre todo, practica una táctica de guerrilla excelente en su propio país, pero inefectiva en un territorio extranjero (33). Antes de la guerra de Corea uno se podía preguntar, legítimamente, que haría ante un adversario occidental. Después, han respondido mostrando que sus capacidades defensivas son tan notables como sus capacidades ofensivas y que el día que disponga de aviación resultará un temible adversario entre los mejores ejércitos." (34)

Hoy China posee, además de aviación, bombas atómicas y de hidrógeno y cohetes de largo alcance. Sin embargo, el conjunto de la preparación para la guerra sigue siendo el de la guerra popular, partiendo de la consigna de que "la guerra revolucionaria es la guerra de las masas, y sólo puede realizarse movilizándolo a las masas y apoyándose en ellas". (35) Por eso salta a la vista de los visitantes el papel de las milicias y del entrenamiento militar de prácticamente toda la nación china, la fusión entre el Ejército Popular de Liberación y las masas populares, obreras y campesinas, la construcción de refugios antiaéreos en ciudades y campañas. Sobre este último aspecto, cabe recordar que es una tradición revolucionaria china (aplicada con éxito en Vietnam) la 'guerra de túneles'. Pues bien, toda China va convirtiéndose en un inmenso hormiguero, gracias a lo que los camaradas de ese país consideran el principal movimiento de masas en la actualidad. El 20 de mayo de 1970 el camarada Mao emitió una declaración de solidaridad con los pueblos que resisten al imperialismo, declaración ampliamente difundida y comen-

tada  
oficia  
la Rep  
los di  
Nacion  
Pekin  
trasla

En nue  
constr  
condic  
result  
que de

La rev

En tod  
en su  
que se  
es com  
economi  
cretas  
frenen  
masas  
ceso en  
esclero  
debemos  
forjar  
tariado

"El pro  
lataria  
iniciad  
adelant  
los rev  
por el  
podemos  
en Chin  
destino  
un prob  
cien, m  
Soviéti  
cífica'  
complet  
más alt  
rar y fo  
venido p  
las camp  
1966 ma  
rurales,  
de educa  
que no h  
manera  
oscuro"

tada por toda China. Febrero de 1971 ha sido marcado por sucesivas declaraciones oficiales chinas que proclaman las agresiones contra Laos como una amenaza contra la República Popular China. No olvidemos la solidaridad con Vietnam (unidos "como los dientes al labio", según la expresión china) y que el gobierno real de Unidad Nacional Camboya, encabezado por Samdech Norodom Sihanuk ha instalado su sede en Pekin (aunque cabe aclarar que progresivamente una parte de los dirigentes se está trasladando a las zonas liberadas de Camboya).

En nuestra opinión estos son los aportes más importantes del PC de China en la construcción de su ideología revolucionaria. Más adelante nos referiremos a las condiciones que crean elementos contradictorios con los expuestos, pero por ahora resulta conveniente referirnos a otra tradición, también ideológica y política, que debe ser tenida en cuenta para llegar a comprender la revolución cultural.

### La revolución cultural

En todo el estilo de trabajo del PC de China desde que Mao Tse-tung se consolidó en su dirección, ha tenido plena vigencia el combate entre tendencias internas, que se ha expresado mediante diversas campañas. El centro común a estas campañas es combinar tres factores : 1) las condiciones concretas del momento en política, economía y relaciones sociales (36); 2) la integración en tales condiciones concretas de elementos -ideológicos y prácticos- que en su desarrollo faciliten y no frenen el posterior avance hacia el comunismo; 3) la participación activa de las masas en estas campañas, como medio de educarlas, de hacerlas protagonizar el proceso en curso y de reactivar sobre la estructura del partido, a fin de impedir su esclerosis. "Para asegurar que nuestro partido y nuestro país no cambien de color, debemos no sólo tener una línea y una política correctas, sino también preparar y forjar decenas de millones de continuadores de la causa revolucionaria del proletariado.

"El problema de la formación de continuadores de la causa revolucionaria del proletariado se refiere en el fondo, a si la causa revolucionaria marxista-leninista iniciada por los revolucionarios proletarios contará con quienes la sigan llevando adelante, si la dirección de nuestro partido y nuestro Estado seguirá en manos de los revolucionarios proletarios, si nuestros descendientes proseguirán avanzando por el justo camino trazado por el marxismo-leninismo, esto es, se refiere a si podemos precavernos con éxito contra la aparición del revisionismo jruschovista en China. En una palabra, se trata de un problema importantísimo que afecta al destino, a la misma existencia de nuestro partido y nuestro Estado. Se trata de un problema de importancia fundamental para la causa del proletariado de aquí a cien, mil e incluso diez mil años. Basándose en los cambios operados en la Unión Soviética, los agoreros imperialistas depositan sus esperanzas de 'evolución pacífica' en la tercera o cuarta generación del partido chino. Haremos fracasar completamente este agüero imperialista. En todas partes, desde las organizaciones más altas hasta la base, debemos prestar constante atención al problema de preparar y forjar continuadores de la causa revolucionaria." (37) Este problema ha venido preocupando constantemente a la dirección del partido en China. De todas las campañas de rectificación anteriores se podían sacar enseñanzas, pero hacia 1966 maduró una forma nueva : "/.../ en el pasado libramos luchas en las zonas rurales, en las fábricas, en los círculos culturales, y realizamos el movimiento de educación socialista. Sin embargo, todo esto no pudo resolver el problema, porque no habíamos encontrado una forma, un medio de movilizar a las amplias masas de manera abierta, en todos los terrenos y de abajo arriba para exponer nuestro lado oscuro" (38). Esta forma fue la revolución cultural.

¿Porqué cultural? Es difícil afirmarlo con certeza. En un libro escrito antes de la revolución cultural, se dice que "es posible que haya verdad en la tesis que por un tiempo fue oficial en el PC de China, según la cual los intelectuales eran todavía en 1956 un grupo mucho más afín al concepto tradicional chino de clase burocrática cultural, que durante siglos mantuvo en el país, como la encargada de la gestión del poder y de la cultura, que al concepto socialista del intelectual como trabajador especializado en su propio campo. El modo de vivir y de pensar de los intelectuales, aunque pobres y dependientes de su salario, aunque comprometidos políticamente y por concientemente marxista que fueren, permanecía profundamente diferente del modo de vida de los trabajadores manuales urbanos, y aún más de los campesinos. A ocho años de la instalación del poder popular, la posesión de la cultura como instrumento para la gestión de la colectividad (o sea como lo que tradicionalmente había constituido la aureola del prestigio del intelectual chino y el medio para justificar frente a las masas campesinas el que detentara el poder político y económico) había perdido sólo en parte su eficiencia ante los ojos de las masas y ante los de los intelectuales mismos: incluso las levas nuevas de intelectuales, numerosas, que la revolución había reclutado en las categorías no privilegiadas, parecían conformarse, dentro de ciertos límites, a los prejuicios tradicionales sobre la substancial superioridad del trabajo intelectual con respecto al manual". (39)

Con esto sólo bastaría. En efecto, al tratar de movilizar a las masas contra la burocratización, un primer blanco era disminuir la diferencia entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, que en el caso chino abarcaba prácticamente capas de dirigentes de todo tipo, asimilados a la categoría de intelectuales. Pero, además, es muy posible, que haya habido otra dinámica, propia de la coyuntura de la revolución cultural.

Es sabida la importancia asignada en China a la labor ideológica, en cuyo ámbito están comprendidas las expresiones culturales. Nos sería de extrañar, entonces, entonces, que expresiones políticas bastante definidas hayan encontrado la forma de aparecer y sobrevivir en el terreno cultural, bajo una apariencia inocente.

Va resultando claro, a través de documentos y de comprobaciones directas de observaciones y delegaciones, que en el seno del equipo dirigente partidario fueron acentuándose los matices, hasta delinearse dos líneas, que terminaron en la fractura de dicho núcleo dirigente y el triunfo total del sector encabezado por Mao, a lo largo de la revolución cultural. Resulta imposible, con los materiales disponibles, verificar el grado de agudeza, de claridad y de conciencia de sí mismas con que se manifestaron en los diversos períodos. Pero en esencia una tendía a atenuar la lucha de clases y los aspectos político-ideológicos de la dictadura del proletariado, mientras la otra, encarnada en Mao Tse-tung se preocupaba por subrayarlos. "El actual error de Peng De-juai no es fortuito. Tiene hondas raíces sociales, históricas e ideológicas. El y sus cómplices y seguidores son esencialmente representantes de la burguesía que ingresaron en nuestro partido durante la revolución democrática. Peng De-juai se incorporó al partido y al ejército revolucionario dirigido por el partido con la idea de 'hacer una inversión'. Solo quiere mandar a los demás, a la colectividad, pero no le gusta ser dirigido por otros, por la colectividad. No considera los éxitos en el trabajo revolucionario bajo su responsabilidad como éxitos de la lucha sostenida por el partido y el pueblo y, en lugar de ello, se atribuye todo el mérito para sí. Sus actividades antipartido reflejan precisamente esta lucha de clases: la burguesía china se opone a la revolución socialista del proletariado e intenta amoldar al partido, el ejército y el mundo a su propia imagen burguesa. Puesto que la concepción del mundo de Peng De-juai es incompatible con el marxismo-leninismo del proletariado revolucionario

y está  
tar la  
varias  
ríodos  
de la a  
lado de  
zarada  
en ener  
en todo  
y se em  
Durante  
propio  
dencia'  
corregi  
aún se  
repetid  
bei, Sha  
graves  
norte d  
sus act  
Guerra  
tico-bu  
sociali  
pitalis  
La alian  
rapidam  
línea g  
popular  
económ  
Gao Gan  
podían  
crear d  
adelante  
da Mao  
te en d  
oportun  
represent  
burgues

Aunque  
comienzo  
exige qu  
conozcar  
ción. No  
en el VI  
niendo  
puesto,  
y de rel  
provinci  
cualidad  
varemos  
lucha de  
tivos pa

y está diametralmente contra él, es natural que dentro del partido no quiera aceptar la dirección marxista-leninista representada por el camarada Mao Tse-tung. En varias coyunturas decisivas de la historia de nuestro partido, tales como los períodos de la línea de Li Li-san, de la primera y segunda líneas de Wang Ming, y de la alianza antipartido de Gao-Rao, Peng De-juai se puso invariablemente al lado de la línea errónea, en contra de la línea correcta representada por el camarada Mao Tse-tung. Después de que la reunión de Dsunyi del partido, efectuada en enero de 1935, estableció efectivamente la dirección del camarada Mao Tse-tung en todo el partido y el ejército Pen De-juai siguió oponiéndose a dicha dirección y se empeñó en actividades escisionistas en el seno del partido y del ejército. Durante la guerra de resistencia contra el Japón, utilizó la zona a su cargo como propio feudo independiente, y lo utilizó como capital para asegurar su 'independencia' del CC del partido. A pesar del hecho de que el partido había repudiado y corregido resueltamente los errores de la segunda línea de Wang Ming, Peng De-juai aún se obstinó en aplicar los errores de la segunda línea de Wang Ming y sofocó repetidamente las luchas antifeudales de los campesinos en la zona de Shansi, Jobei, Shandong y Jonán. Aunque el CC del partido denunció y criticó en 1945 los graves errores políticos y organizativos que él cometió cuando trabajaba en el norte de China, Peng De-juai jamás los reconoció ni corrigió. Por el contrario, sus actividades antipartido se tornaron más desafortunadas con la victoria de la Guerra de Liberación Popular y con la transformación de la revolución, de democrático-burguesa, en socialista proletaria. Tan pronto como comenzó la transformación socialista de la agricultura, de la artesanía y de la industria y el comercio capitalistas, Peng De-juai se unió a Gao Gang para perpetrar actividades antipartido. La alianza antipartido de Gao-Rao se derrumbó y la revolución socialista avanzó rápidamente en los frentes económico, ideológico y político. Las victorias de la línea general del partido, del gran salto adelante y del movimiento de la comuna popular condenaron obviamente a la extinción definitiva la economía capitalista y economía individual. En estas circunstancias, los remanentes de la camarilla de Gao Gang y los otros oportunistas de derecha acaudillados por Peng De-juai no podían aguardar más, aprovecharon el momento que consideraban 'propicio' para crear disturbios y salieron a oponerse a la línea del partido, el gran salto adelante y las comunas populares, a la dirección del CC del partido y del camarada Mao Tse-tung. Por tanto, la verdadera naturaleza de su ataque al partido consistió en dividir y desmoralizar la vanguardia del proletariado, organizar facciones oportunistas y minar la dictadura del proletariado y la revolución socialista, en representación de los intereses de la burguesía y la capa superior de la pequeña burguesía" (40)

Aunque más tarde volveremos sobre el método de los calificativos, empleados al comienzo de la cita, cabe aclarar que la misma resolución termina: "El partido exige que Peng De-juai, Juan Ka-cheng, Chang Wen-tien, Chou Siao-chou y otros reconozcan sus propios errores ante el partido y los corrijan totalmente en la acción. No existe para ellos ninguna salida. La VIII sesión plenaria del CC elegido en el VIII congreso nacional del partido estima que el partido debe seguir manteniendo una actitud de profunda y afectuosa sinceridad hacia Peng De-juai. Por supuesto, es absolutamente necesario apartarlos de los cargos de defensa nacional y de relaciones exteriores así como del cargo del primer secretario del comité provincial del partido y de otros cargos. Pero ellos todavía pueden conservar sus cualidades de miembros o miembros suplentes del CC o del Buró Político, y observaremos cual es su comportamiento en el futuro" (41). O sea que hay una implacable lucha de líneas, y al mismo tiempo un repudio efectivo de los métodos administrativos para resolverla.

Además, tengamos en cuenta que una buena parte de la polémica entre dos líneas se vino desarrollando mediante alusiones literarias y artísticas. Hubo ataques más que transparentes: "Algunas personas tienen el don de la locuacidad. Pueden hablar interminablemente de cualquier cosa, como el agua que fluye de un río sin diques. Pero después de escucharlas, cuando tratamos de recordar lo que han dicho, no podemos recordar nada."

"Las cualidades características de la gran locuacidad vana son hablar mucho para no decir nada, confundir aún más las cosas confusas con las explicaciones, que muchas veces no explican nada."

"No podemos negar que en ciertas situaciones especiales es inevitable esa gran locuacidad vana, que por lo tanto es en cierto modo necesaria. No obstante, sería una verdadera lástima que toda esa locuaz vaciedad se hiciera moda, que se practicara a la menor ocasión y hasta que se cultivara como un talento especial. Aún peor sería que nuestros hijos aprendieran la maña y se volvieran hordas de expertos en la gran locuacidad vana."

"Quizó la suerte que el hijo de mi vecino imitara últimamente el estilo de algún gran poeta y redactara enormes cantidades de gran locuacidad vana... No hace mucho escribió un poema intitulado Oda a la hierba del campo, que no es más que locuacidad vana. Dice así el poema: El Venerable Cielo es nuestro padre,/ La Gran Tierra es nuestra madre/ y el Sol es nuestra niñera;/ El Viento del Este es nuestro bienhechor/ y el Viento del Oeste, nuestro enemigo."

"Estas palabras de cielo, tierra, padre, madre, sol, niñera, viento del Este y viento del Oeste, bienhechor y enemigo son pintorescas, pero aquí no tienen ningún objeto y se han convertido en clisés."

"El recurrir a las más hermosas palabras y frases es fútil, o mejor dicho, cuanto más exagerados son estos lugares comunes, peor resulta la cosa. Por eso, aconsejaría yo a los amigos dados a la gran palabrería huera que lean más, que piensen más, que hablen menos y tomen un reposo cuando tengan ganas de hablar, para ahorrar su propio tiempo y energía, así como los de los demás" (42).

El Diario del pueblo (Renmin Ribao) de Pekín reprodujo estos párrafos, añadiéndoles los comentarios pertinentes. He aquí el que sigue al que acabamos de reproducir. "Comentario: 'El Viento del Este prevalece sobre el Viento del Oeste' es una tesis científica propuesta por el presidente Mao Tse-tung en la reunión de partidos obreros y comunistas, el 18 de noviembre de 1957. Dice por medio de una imagen pintoresca que la situación internacional ha llegado nuevamente a un punto decisivo y que las fuerzas del socialismo prevalecerán sobre las del imperialismo. El viento del Este simboliza las fuerzas revolucionarias antiimperialistas del proletariado y de los pueblos oprimidos de Asia, Africa y América Latina. El viento del Oeste simboliza las fuerzas decadentes del imperialismo y la reacción de todos los países. Es enteramente correcto ensalzar el viento del este y detestar el viento del oeste. No se ve entonces porqué tiene Deng Tuo que escoger la frase 'El viento del este es nuestro bienhechor y el viento del oeste, nuestro enemigo' y calumniarla diciendo que es palabrería huera y clisé. Los revisionistas de Jruschov han declarado acaloradamente que es necesario oponerse a las teorías dogmáticas relativas a un mítico certamen entre los vientos del este y del oeste con mayor audacia y resolución'. De este modo, Deng Tuo no hace más que repetir aquí lo que dijera Jruschov" (43).

Luego agudi del p Esto, mente nas. muy a truir

Para za a contr

Rechaz -en es des m bre l luego cedent ante Piao, guerra basado el For por CH del E cultura la rev por Pe esquen cación partid en más de mas el cal sistem sintom el ata capita miembr

Pero, pensam lugar grande de man dolo a

"El pe rial el mun y el d

"Por t partid

Luego de estos ejemplos, podemos afirmar que la lucha entre las dos líneas fue agudizándose hasta llegar a un punto de ruptura en el seno del núcleo dirigente del partido. En ese momento, el partido apareció con dos centros de dirección. Esto, que siempre es muy grave para un partido marxista-leninista, lo fue doblemente en las complejas condiciones de China, rodeada de amenazas internas y externas. El centro de dirección encabezado por Mao Tse-tung debió abordar un problema muy arduo : resolver la escisión práctica que se había dado en el partido, reconstruirlo en torno a su línea y reunir a las masas en torno al partido reconstruido.

Para lograr estos objetivos recurrieron a un método muy particular, que caracteriza a la revolución cultural proletaria. Es evidente que en su desarrollo aparecen contradicciones, algunas explicables por la realidad china, otras que lo son menos.

Rechazando las experiencias anteriores de resolución por métodos administrativos -en especial la de Stalin- trataron que la lucha fuera protagonizada por las grandes masas, en particular las proletarias. En Occidente se ha hecho mucha bulla sobre los "guardias rojos" (la prensa soviética contribuyó bastante a ello). Desde luego tuvieron su importancia, tan es así que más de diez millones de ellos, procedentes de diversas partes del país, desfilaron en Pekín -en distintas ocasiones- ante Mao. Pero la batalla se desarrollaba también en otros frentes. En 1965 Lin Piao, ministro de defensa nacional, publicó su artículo "Viva el triunfo de la guerra popular", que inició una nueva oleada de trabajo político en el ejército, basado en el "pensamiento de Mao Tse-tung". Luego -en febrero de 1966- se realizó el Foro sobre el trabajo literario y artístico en las fuerzas armadas, presidido por Chian Ching, esposa de Mao. A partir de abril de 1966 el Jiefangjun Bao (diario del Ejército de Liberación) inició la publicación de documentos sobre la revolución cultural. A la vez, hubo un "Informe esquemático del grupo de los cinco a cargo de la revolución cultural sobre las cuestiones académicas" (febrero de 1966, redactado por Peng Chen). El 19 de mayo el CC publicó una "Circular" repudiando el "Informe esquemático". Es de notar que el Foro presidido por Chiang Ching, así como la publicación de ciertas opiniones de Mao, se hicieron en Shanghai, mientras el Comité partidario de Pekín, dirigido por Peng Chen bloqueaba estos documentos. Sin entrar en más detalles, los mencionados bastan para comprender que hubiera una discusión de masas, que en las fábricas proliferaran organizaciones revolucionarias, que en el calor de las discusiones llegara a emplearse la violencia (aunque esta nunca fue sistemática) (44). Lo notable es que las masas fueron convocadas para romper los síntomas de burocratización en un PC y en un Estado que eran los suyos. Por ejemplo, el ataque contra el comité municipal partidario de Shanghai, "seguidor de la vía capitalista", se hizo en nombre del comunismo, del PC y de su CC, aunque más de un miembro de éste apoyara a los descarriados.

ero, para lograr esta movilización, para darle un norte, la persona, la línea y el pensamiento de Mao adquirieron un relieve sin precedentes. Es totalmente inusual el lugar que los camaradas chinos conceden a Mao : "El camarada Mao Tse-tung es el más grande marxista-leninista de nuestra época. Ha heredado, defendido y desarrollado de manera genial y creadora y en todos sus aspectos el marxismo-leninismo, elevándolo a una etapa completamente nueva.

"El pensamiento de Mao Tse-tung es el marxismo-leninismo de la época en que el imperialismo se precipita hacia su ruina y el socialismo avanza hacia la victoria en el mundo entero. Es una poderosa arma ideológica en la lucha contra el revisionismo y el dogmatismo. Es la guía para todo el trabajo del partido, el ejército y el país.

"Por tanto la tarea más fundamental en el trabajo político ideológico de nuestro partido es mantener siempre en alto la gran bandera roja del pensamiento de Mao

Tse-tung, armar a todo el pueblo con el pensamiento de Mao Tse-tung y, en todo tipo de trabajo colocar resueltamente el pensamiento de Mao Tse-tung en el puesto de mando. Las vastas masas de obreros, campesinos y soldados, así como de cuadros revolucionarios e intelectuales, deben asimilar efectivamente el pensamiento de Mao Tse-tung. Es preciso que todos estudien las obras del presidente Mao, sigan sus enseñanzas, actúen de acuerdo con sus instrucciones y sean buenos combatientes del presidente Mao". (45)

Como se ve, la revolución cultural unió un gigantesco movimiento de masas en el seno del socialismo con un "punto de referencia", la figura y el pensamiento maoístas, que cada día se sitúan a mayor altura con respecto a esas masas.

Queda por lo tanto replanteada la relación entre partido, clase y masas. Por lo que hemos visto, puede decirse que los camaradas chinos tratan de continuar y avanzar por el camino trazado por Lenin. Las masas son elevadas sistemáticamente a su papel de hacedoras de la historia, aunque se noten deformaciones con respecto a la línea leninista. El centro de la lucha durante la revolución cultural estuvo en la lucha de masas para reconstruir y supervisar el partido en torno a una de las tendencias en que se había polarizado su dirección. Simultáneamente estuvo sobre el tapete la "reconquista del poder político" en las parcelas de la superestructura en las que se consideraba que había triunfado la "línea seguidora del camino burgués". O sea que se recurrió al proletariado y a las masas más próximas a él para resolver el debate y los problemas más importantes. Pero ello implicó acentuar un método de razonamiento y de valoración histórica que ofrece muchos reparos desde un punto de vista marxista-leninista.

En la medida en que las masas proletarias protagonizaron luchas políticas serias, resulta más nítida la veta leninista, como puede comprobarse en la ciudad de Shanghai (46).

Pero también cabe decir que en la medida en que la participación de masas proletarias fue reducida (como sucedió en más de un lugar), resultan evidentes los reparos que pueden oponerse al manejo ideológico de ciertos términos.

Cosas parecidas pueden decirse en cuanto a problemas concretos de la lucha entre dos líneas en lo ideológico, económico, técnico y científico, etc. Es indudable que la revolución cultural y la difusión del pensamiento maoísta han dado un aliento gigantesco a la iniciativa creadora y sobre todo al espíritu revolucionario. Pero más de una vez el marco ideológico, excesivamente simplificado, constriñe y deforma la iniciativa creadora, como sucede con los artículos acerca de como manejar camiones mediante la dialéctica maoísta y otros similares.

En este juego de contradicciones se suscitó la necesidad de ampliar la democracia proletaria. Es así como la decisión del CC del PC de China sobre la gran revolución cultural proletaria, aprobada el 8 de agosto de 1966, dice: "Los grupos, comités y congresos de la revolución cultural son las mejores formas nuevas de organización mediante las cuales las masas se educan a sí mismas bajo la dirección del PC. Constituyen el mejor puente por medio del cual nuestro partido se mantiene en estrecho contacto con las masas. Son órganos del poder de la revolución cultural proletaria." (47)

Además se plantea la necesidad de un sistema de elecciones generales para los mismos, semejante al de la Comuna de París y con mandatos.

Otro elemento profundo es el aliento a quienes se "atreven a criticar". Esto se expresa especialmente en los cartelones en gruesos caracteres ("tatebaos") que proliferan en China y en los que cada persona o grupo puede dar a conocer su opinión ante las masas. Tan es así que el propio Mao recurrió a este original medio, en su tatebao "Bombardeemos el cuartel general", del 5 de agosto de 1966: "El primer tatebao marxista-leninista de China (el de Peita) (48), y el texto de la redacción del Diario del Pueblo (Renmin Ribao); qué bien escritos están! Todos vosotros, camaradas, releed una vez más este tatebao y este ensayo, Sin embargo, durante los cincuenta últimos días, una parte de los camaradas dirigentes, tanto en el centro como en las provincias, han tomado de contramano. A partir de una posición de clase burguesa reaccionaria, han ejercido la dictadura Burguesa, reprimido el movimiento tempestuoso de la gran revolución cultural del proletariado invertido el bien y el mal, han hecho tomar lo negro por blanco, cercado y atacado a los revolucionarios, ahogado el ardor del proletariado, y han quedado contentos de sí mismos. ¡Una vez más, que genio del mal! Cuando se reprocha de compartir la tendencia derechista de 1962 y la izquierdista en la forma pero derechista en el fondo de 1964, ¿es que ello no debe llevar a tomar conciencia?" (49)

Pero, en las condiciones y situación chinas, este combate se ha personalizado al máximo, al punto que es frecuente oír (se dijo en el IX Congreso, entre otras tribunas importantes) que "el mayor triunfo de la revolución cultural es la difusión masiva del pensamiento de Mao Tse-tung". De tal manera que toda la riqueza y multiformidad del movimiento obrero internacional, y en particular de su teoría, aparecen excesivamente simplificadas, sin tener un análisis histórico y concreto de ese pensamiento magistral que rige toda la actividad china. Esto lleva a que, junto con las medidas de democratización proletaria, en los estatutos aprobados por el IX Congreso partidario se designe al camarada Lin Piao como el "sucesor" de Mao. Esto lleva también a que, en la presentación de hechos históricos y en el trabajo teórico, todo sea dibujado en blanco y negro, sin el menor lugar para matices. Si la marcha revolucionaria no enmienda estos aspectos de rigidez y esquematismo teóricos y de "adaptación" de la historia, pueden desarrollarse peligros que amenacen la inmensa obra positiva de la revolución china y en especial de la revolución cultural proletaria.

En resumen, digamos que la revolución cultural es el primer intento exitoso de movilizar a las masas contra la esclerosis y la burocratización de los estados socialistas. Se inscribe en el contexto de la crisis que está dividiendo al movimiento comunista en una vertiente revolucionaria y otra reformista y revisionista, y lo hace con el peso del país más poblado del planeta.

Digamos también que en este juego de contradicciones política e ideológicas desempeña un papel importante, en el sentido más favorable, el esfuerzo por disminuir las diferencias entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, entre la ciudad y el campo. En toda la construcción económica y social se nota la búsqueda de nuevas formas, en la educación, en la organización de las tareas para impedir que esta separación se acentúe y tratando de encontrar la manera de resolverla.

El juego de las contradicciones

Dado el resultado victorioso de la revolución cultural, nos quedan por hacer algunas apreciaciones.

El carácter internacional del proletariado como clase y la resonancia mutua de las luchas de sus destacamentos nacionales es uno de los problemas fundamentales que está en el tapete. Es indudable que las revoluciones proletarias en países con una pequeña minoría de obreros industriales acarrear problemas muy particulares. A...

ello debe sumarse que ha habido un proceso de disgregación del internacionalismo proletario, tanto en las metrópolis imperialistas como en los países coloniales y dependientes y en los países dominados por el reformismo comunista. Es cierto que fue posible avanzar primero en la construcción del socialismo en un solo país, y luego en una serie de países. Pero el socialismo en cada país no es más que un paso en la lucha internacional de la clase obrera, nunca un objetivo en sí, aislado de lo que pase en el resto del mundo, o que resuelva sus problemas políticos e ideológicos centrándose en la cooperación económica. Por eso es meritorio que los camaradas chinos hayan subrayado su internacionalismo (comprobado además por su participación en la guerra de Corea y por su actual apoyo a las guerras de liberación en Indochina y en otros países). Pero poner el acento en el internacionalismo no resuelve una situación objetiva, que trasciende mucho la responsabilidad y las posibilidades del PC en China: se trata de la quiebra o debilitamiento del internacionalismo en la mayoría de los PP.CC. Mientras cada uno de nuestros partidos, en sus respectivos países, comienza a recorrer el difícil camino hacia la reconstrucción revolucionaria del movimiento obrero y comunista internacional, quedan los problemas concretos de la construcción del socialismo en cada país. Estos problemas se agravan al máximo cuando la base social de la revolución proletaria no son los obreros industriales. Actuando en tales condiciones, quedan realmente dos caminos: o la adaptación lenta al economismo y el cese del impulso a las luchas revolucionarias en otros países, o la revolucionarización real (e ininterrumpida) de las masas, rebeladas contra los elementos de aburguesamiento y burocratización que brotan, por así decirlo, naturalmente en esta situación.

Hay una interrelación evidente entre estos cambios revolucionarios en el interior de los países socialistas y la recomposición del internacionalismo proletario. Desembarazados -aunque sea por un período- del veneno economista y reformista, los países socialistas recobran el brillo ante las masas oprimidas del mundo y se hace posible acercar la solución de problemas que antes aparecían como muy lejanos, a primer término retomar estratégicamente la ofensiva contra el capitalismo monopolista.

Desde luego la tarea no será fácil en China, En primer término por la complejidad y las dificultades propias del país. Luego porque habiendo elementos sumamente positivos -que son los dominantes- se muestran rasgos nocivos y peligrosos. Por fin por un problema muy espinoso: debido a su debilidad numérica y relativa inexperiencia, la acción revolucionaria que lleva el proletariado en los diversos planes de la lucha de clases (el político, el ideológico, y el económico) no puede ser completa ni mayoritaria. Por tanto, el predominio de los ideológicos (50) tiende a suplir la relativa ausencia física de la clase obrera en política por la proyección de su ideología. Desde luego esto está muy bien y es muy loable. Habrá que ver si embargo, hasta que punto esta proyección ideológica sin la debida sustentación social, entraña la posibilidad de incrustaciones y deformaciones no proletarias.

Concientes de este peligro, los camaradas chinos preparan a su pueblo para "por lo menos siete u ocho revoluciones culturales". O sea para que nuevas cristalizaciones derechistas deban ser barridas por las masas.

Está claro que la responsabilidad de los comunistas revolucionarios del mundo es apoyarse en los logros positivos de China y aplicar el marxismo-leninismo en forma creadora a sus propios países. En la medida en que el capitalismo internacional sufra más y mayores golpes, más favorable será el pronóstico de la lucha que hacen combatientes de primera fila.

1. "Las  
Renmi  
unios  
Pekín

2. "Una  
por l  
op.ci

3. "Anál  
inclu  
mente  
bién

4. "Cont  
nifie  
minta  
preta  
chino  
magni  
desar  
admin  
contr

5. MAO T  
Congr  
en Le

6. En re  
nos",  
tidos  
nexió  
resta  
En la  
dium  
ran "  
guno  
el mo  
DIN :  
ed. R

7. ENRICO  
Turín

8. Al re  
a una  
CHARR  
Ere,

NOTAS

1. "Las divergencias entre el camarada Togliatti y nosotros", editorial del Renmin Ribao del 31 de diciembre de 1962, en Proletarios de todos los países unidos para luchar contra nuestro enemigo común, ed. en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1963, págs.70, 71 y 72.  
-----
2. "Una vez más sobre las divergencias entre el camarada Togliatti y nosotros", por la redacción de la revista Hongqi, publicado en el núm.3-4 de 1963, en op.cit., pág. 215  
-----
3. "Análisis de las clases en la sociedad china" figura como el primer artículo incluido en el T. 1 de las Obras escogidas en cuatro tomos editadas oficialmente en Pekín y reproducidas en numerosas versiones en el exterior. Hay también ediciones aparte, en forma de folleto.  
-----
4. "Control del capital" fue una de las famosas consignas de Sun Yat-sen. El Manifiesto, publicado el 23 de enero de 1924, del I Congreso nacional del Kuomintang, en el cual colaboraron el Kuomintang y el Partido Comunista, interpretaba esta consigna como sigue: "Toda empresa privada perteneciente a los chinos o a los extranjeros que fuere de carácter monopolista o que, por su magnitud, estuviere más allá de la capacidad de una persona particular para desarrollarla, tal como la banca, los ferrocarriles y la navegación, será administrada por el Estado, con el fin de que el capital privado no pueda controlar la vida económica del pueblo." (Nota ed., Pekín).  
-----
5. MAO TSE-TUNG: "Informe ante la II sesión plenaria del CC elegido en el VII Congreso Nacional del PC de China", en Obras escogidas (en cuatro tomos), ed. en Lenguas extranjeras, Pekín, 1969, Tomo IV, págs. 381-384  
-----
6. En realidad, queda por discutir el grado de ligazón con estos partidos "modernos", no así con el marxismo-leninismo, en que siempre se inspiraron los partidos comunistas. Un escritor burgués francés señala repetidamente la desconexión (no por culpa de Mao Tse-tung precisamente) entre el PC de China y los restantes PP.CC. Véase ANDRE MIGOT: Mao Tse-tung, ed. Planete, París, 1966. En la resolución que disuelve la Internacional Comunista (en 1943), su Presidium considera que entre las secciones que han hecho llegar su adhesión figuran "todas las más importantes"; como no se encuentra mención de partido alguno de Asia, tampoco del PC de China, queda también por pensar el lugar que el movimiento comunista atribuía a los camaradas chinos. Véase FERNANDO CLAUDIN: La crisis del movimiento comunista. I. De la Komintern al Kominform, ed. Ruedo Ibérico, Francia, 1970, pág.8 y nota 12, pág. 567  
-----
7. ENRICA COLLOTTI PISCHEL: La Cina rivoluzionaria, Giulio Einaudi editore, Turín, 1965, págs.13 y 14  
-----
8. Al respecto hay interesantes consideraciones, aunque unilaterales y volcadas a una particular interpretación del marxismo, en CHARLES BETTEHEIM, JACQUES CHARRIERE y HELENE MARCHISIO: La construcción del socialismo en China, ed. ERA, México, 1966  
-----

- 
10. GODELIER, MARX, ENGELS : El modo de producción asiático, Eudecor, Córdoba 1966, pág. 130. Véanse también otros párrafos del mismo capítulo
- 
11. En América Latina surgió, mucho antes de que tuviesen difusión estas opiniones de Marx, un criterio similar. Se trataba en este caso de las comunidades indígenas del Perú y su influencia en la creación de una mentalidad colonialista. Véase JOSE CARLOS MARIATEGUI : Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana, hay varias ediciones, incluyendo la que integra sus Obras completas publicadas en Lima.
- 
12. M.A. SUSLOV : La lucha del PCUS por la cohesión del movimiento comunista internacional, informe al pleno del CC del PCUS pronunciado el 14 de febrero de 1964, ed. Documentos, Bs.As., 1964, pág.97
- 
13. Véase MAO TSE-TUNG : Obras Escogidas, T.1
- 
14. Ibidem.
- 
15. MAO TSE-TUNG : "Sobre la contradicción", en Obras escogidas, T.1
- 
16. Para completar la cronología nos hemos basado en K.S. KAROL : La China ed. Robert Lafont, París, 1966
- 
17. Citas del Presidente Mao Tse-tung, ed. en Lenguas Extranjeras, Pekin, 1966
- 
18. LIN PIAO : Informe al IX Congreso del Partido Comunista de China, ed. en Lenguas Extranjeras, Pekin, 1969
- 
19. En rigor, las interpretaciones soviéticas han sido, durante todo el período de Stalin, bastante variadas al respecto de este punto. El propio Chou En-lai, en una entrevista con el periodista Karol, indicó que "con respecto a la situación interior de la URSS, las estimaciones de Stalin han cambiado mucho" (véase K.S. KAROL : op.cit., pág. 471).
- 
20. LOU TING-YI : "Unámonos bajo la bandera revolucionaria de Lenin", informe presentado en el mitin organizado por el CC del PC de China en Pekin, el 10 de abril de 1960 y recogido en el famoso folleto Viva el leninismo. (La cita ha sido tomada de MAO TSE-TUNG : Les transformations de la revolution, 10-18, París, 1970, pág.256).
- 
21. "Resolución sobre algunos problemas concernientes a las comunas populares adoptada el 10 de diciembre de 1958 por el CC del PC de China. (Véase págs. 256 y 257).
- 
22. Véase LIN PIAO : op. cit. Se trata de una cita de Mao de octubre de 1960 según figura en MAO TSE-TUNG : Les transformations de la revolution, ed. 10-18, París, 1970, pág. 318
-

-----  
23. STALIN : Sobre el proyecto de Constitución de la URSS (Nota ed., Pekín).  
-----

24. STALIN : Informe ante el XVIII Congreso del partido sobre la labor del CC PC (b) de la URSS (Nota ed., Pekín).  
-----

25. "Acerca del falso comunismo de Jruschov y sus lecciones históricas para el mundo". Comentario sobre la carta abierta del CC del PCUS (IX), por la redacción del Renmin Ribao y la redacción de la revista Hongqi, 14 de julio de 1964, en Polémica acerca de la línea general del movimiento comunista internacional, ed. en Lenguas extranjeras, Pekín, 1965, pág.447  
-----

26. Véase LIN PIAO : op. cit.  
-----

27. A pesar de su defensa de Stalin, los camaradas chinos demuestran aceptar también que el origen de muchas deformaciones se remonta a un periodo anterior al de Jruschov : "No se puede negar que, antes de la muerte de Stalin, en la Unión Soviética se había implantado el sistema de altas remuneraciones para cierto número de personas, ni que algunos cuadros habían degenerado en elementos burgueses. En el informe del CC del PCUS ante el XIX Congreso del mismo, celebrado en octubre de 1952, se señaló que habían aparecido la degeneración y la corrupción en algunas organizaciones del partido. Los dirigentes de algunas organizaciones del partido, las habían convertido en pequeñas camarillas de compadres, 'anteponiendo sus intereses de grupo a los intereses del partido y del Estado'. Algunos dirigentes de empresas industriales 'olvidan que las empresas confiadas a su tutela pertenecían al Estado y trataban de convertirlas en un feudo propio'. Algunos trabajadores de los organismos del partido, de los soviets y agrícolas, 'en vez de salvaguardar los intereses de la economía social de los koljoses, se dedicaban a sustraer los bienes de los koljoses'. En los campos de la cultura, el arte y las ciencias, aparecieron obras que atacaban y difamaban al sistema socialista, y surgió el monopolio 'a lo Arakcheiev' de grupos de sabios". (Véase : "Acerca del falso comunismo de Jruschov y sus lecciones históricas para el mundo", ed. cit.,pág. 457)  
-----

28. JOSE STALIN : "Informe sobre la actuación del CC del partido ante el XVIII Congreso del PC (b) de la URSS", en Cuestiones del leninismo, ed. Problemas, Bs.As., 1947, pág. 835  
-----

29. Ibidem, pág. 838  
-----

30. Viva el leninismo, citado en Proletarios de todos los países, unidos para luchar contra nuestro enemigo común, ed. cit., págs. 249 y 250  
-----

31. "Al encuentro de la gran década del 70", editorial del año nuevo de 1970 por las redacciones del Renmin Ribao, de Hongqi y del Jiefangjun Bao, citado en MAO TSE-TUNG : Les transformations de la revolution, ed. cit., págs.319-320  
-----

32. Desde luego, estas afirmaciones reflejan la mentalidad "profesionalista" del autor, militar burgués de carrera, para quien los enormes sacrificios que llevó la construcción del Ejército Popular de Liberación no encuentran términos de comparación, por haber sido el ejército de Chiang Kai-shek una fuerza co-rompida. Pero no olvidemos que las fuerzas dirigidas por el PC llevaron prácticamente sobre sus hombros la campaña anti-japonesa, y nadie puede discutir la eficacia militar nipona, y llegaron a liberar zonas con cien millones de habitantes.
33. Nuevamente debemos rectificar la cita. Si el autor quiere decir que la guerra popular no es ofensiva, tiene razón. Pero no puede absolutizarla al solo territorio nacional. Hay situaciones en que un conjunto de pueblos se sienten comúnmente agredidos por el imperialismo y sus agentes, y por tanto las guerrillas se unen en un frente multinacional. El mejor ejemplo es la actual situación en el sudeste asiático.
34. GENERAL CHASSIN : La conquista de la China por Mao Tse-tung, Alianza editorial, Madrid, 1966, pág.258
35. MAO TSE-TUNG : "Preocupémonos por el bienestar de las masas, prestemos atención a nuestros métodos de trabajo", en Obras escogidas, tomo 1
36. No resulta oportuno hacer una historia de las diversas campañas del PC de China, pero cabe destacar que siempre han partido de condiciones concretas. Un ejemplo es el de la postergación de las principales medidas de reforma agraria en aras de la lucha antijaponesa.
37. Pasaje citado en "Acerca del falso comunismo de Jruschov y sus lecciones históricas para el mundo", reproducido en : Citas del presidente Mao Tse-tung, ed. cit., págs. 290-291
38. MAO TSE-TUNG, citado en : LIAN PIAO : ob.cit.
39. ENRICA COLLOTTI PISCHEL : op.cit., págs. 56 y 57
40. Punto IV de la "Resolución de la VIII sesión plenaria del CC elegido en el VIII Congreso Nacional del PC de China acerca de la camarilla antipartido acaudillada por Peng De-juai", en K.H. Fan : La revolución cultural china, ed. Era, México, 1970. Págs. 76 y 77. El autor utiliza un método de transcripción fonética distinto del tradicional sistema Wade, por lo que Kao Kang -de quien ya hemos hablado- se convierte en Gao Gang, Peng Te-huai en Peng De-juai, Wan Ming en Wang Ming, etc.
41. Ibidem, pág. 78
42. Recopilación de trozos de las "Charlas nocturnas de Yensan", citado por K.H. FAN : op.cit., págs.82 y 83

-----  
43. Ibidem, pág.83  
-----

44. Para tener una idea del orden productivo y administrativo que se mantuvo a pesar del pandemonio de las discusiones, basta leer el nada maoísta libro de quien por entonces era agregado de prensa en la embajada francesa en Pekín (Véase JEAN ESMEIN : La revolution culturelle, ed. du Mil. París, 1970  
-----

45. LIN PIAO : Prefacio a la segunda edición de Citas del presidente Mao Tse-tung, ed. cit., págs I y II. (Un año antes, el mismo autor daba una característización menos grandilocuente y más aceptable de los méritos de Mao : "El gran mérito del camarada Mao Tse-tung radica en que ha integrado la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de la revolución china y, sobre la base de una profunda síntesis y resumen de la experiencia acumulada por el pueblo chino en su prolongada lucha, ha enriquecido y desarrollado el marxismo-leninismo". LIN PIAO : "Viva el triunfo de la guerra popular", en K.H. FAN, op.cit., pág. 95)  
-----

46. La valoración de los acontecimientos en Changhai dista de ser un capricho de observadores occidentales. El IX Congreso del PC de China destacó explícitamente el papel desempeñado por dicha ciudad en el desarrollo de la revolución cultural. (Véase LIN PIAO : Informe al IX Congreso, ed. cit.) Un ejemplo más contundente lo da este mensaje : "Al Cuartel General de Rebeldía Revolucionaria de los obreros de Shanghai y otras 31 organizaciones de masas revolucionarias :

"El comunicado urgente emitido por Uds. el 9 de enero de 1967 es en verdad excelente. Los principios guía formulados y las acciones emprendidas por Uds. son enteramente correctos.

"Ustedes han enarbolado la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung y se han constituido en modelos del estudio y la aplicación viva de las obras del presidente Mao.

"Ustedes se han mantenido con firmeza en la línea proletaria revolucionaria representada por el presidente Mao. Oportunamente han calado y puesto al descubierto los designos del nuevo contraataque de la línea reaccionaria burguesa y han lanzado una enérgica contraofensiva.

"Ustedes han preservado en la dictadura del proletariado, en la orientación fundamental del socialismo y han planteado la combatiente tarea de oponerse al economismo revisionista contrarrevolucionario.

"Ustedes han trazado una política correcta de acuerdo con el principio del Presidente Mao de 'empeñarse en la revolución y promover la producción'.

"Ustedes han logrado la gran unidad de las organizaciones proletarias, convirtiéndose en el núcleo alrededor del cual pueden unirse todas las fuerzas de la revolución. Han tomado firmemente en sus manos el destino de la dictadura del proletariado, el destino de la gran revolución cultural proletaria y el de la economía socialista.

"Sus actos revolucionarios han establecido un brillante ejemplo para los obreros y demás trabajadores y para las masas revolucionarias del país.

"Hacemos aquí un llamamiento al partido, al gobierno, al ejército y al pueblo y llamamos a los obreros, campesinos, estudiantes revolucionarios del país, a estudiar la experiencia de los grupos rebeldes revolucionarios de Shanghai, a emprender una acción concertada y a repeler el nuevo contraataque de la línea reaccionaria burguesa, a fin de garantizar que la gran revolución cultural proletaria marche triunfalmente por la línea proletaria revolucionaria que repre-

senta el presidente Mao.

"CC del PC de China

"Consejo de Estado

"Comisión Militar del CC del PC de China

"Grupo del CC del partido encargado de la revolución cultural.

"11 de enero de 1967"

-----  
47. K.H. FAN : op.cit., pág.159  
-----

48. Primer afiche manuscrito fijado en Pekin, Mao lo hizo radiodifundir el 1 de junio de 1966  
-----

49. JEAN ESMEIN : op. cit., pág. 153  
-----

50. K.S. KARL y ENRICA COLLOTTI PISCHEL en las obras respectivas, citadas anteriormente, destacan esta primacía de lo ideológico.  
-----

I. Int

Los ob  
los co  
diendo  
son ex  
Presen  
do ind  
tan tr  
ción:  
capaci  
del pr  
reros  
nos. (

El Inf  
ganar  
capas  
tas ti  
tuació  
les.

II. La

Los ob  
migrac  
lo hiz  
vo de  
person  
arrien  
llo, s  
campos

Los ob  
en fon  
chaor  
distin

## ACERCA DE LA CLASE OBRERA RURAL (en una parte de la pampa húmeda)

pedro serdan

### I. Introducción:

Los obreros rurales poseen determinadas características que nos permiten ubicarlos como parte del proletariado: a) carecen de instrumentos de producción, vendiendo su fuerza de trabajo a los capitalistas; b) crean valor y plusvalía; c) son explotados, incluso más que el proletariado urbano.

Presentan, sin embargo, características diferenciadas con respecto al proletariado industrial, derivadas de sus condiciones de trabajo y de vida, que representan trabas objetivas para la adquisición de su conciencia de clase y su organización: a) dispersión, tanto en los lugares de trabajo como de vivienda; b) baja capacitación e instrucción; c) dificultad objetiva en la difusión de las ideas del proletariado por los núcleos revolucionarios, ya que los intelectuales y obreros que los componen y dirigen desarrollan su actividad en los centros urbanos. (1)

El Informe del Comité Nacional al Congreso del Partido plantea la necesidad de ganar al proletariado rural para la insurrección y el socialismo y "elevar estas capas proletarias a constituirse en eje de la revolución en el campo". Estas notas tienen la intención de contribuir a un debate en los regionales sobre la situación actual de dichos trabajadores en las distintas regiones económico-sociales.

### II. La formación de la clase obrera rural en nuestro país:

Los obreros rurales en nuestro país fueron predominantemente criollos. De la inmigración europea, una parte se ubicó en los núcleos urbanos; la que fue al campo, lo hizo esencialmente como arrendatarios, trasladando su experiencia en el cultivo de la tierra a las zonas arrendadas a la oligarquía vacuna, que careciendo de personal idóneo y de elementos para trabajar la tierra, optó por la aparcería arriendo como forma de obtener potreros de mayor receptividad ganadera. Para ello, se estableció en los contratos de arrendamiento la obligación de dejar los campos alfalfados al vencer el plazo estipulado, generalmente de tres años.

Los obreros criollos fueron quienes aportaron su trabajo, ya sea conchabándose en forma permanente en las estancias ganaderas y en mucho menor medida en las chacras agrícolas o rotando incesantemente en la recolección y siembra de los distintos cultivos del país.

Los inmigrantes golondrinas, que llegaban para levantar la cosecha fina, volviendo luego a su país, empiezan a carecer de importancia desde alrededor de 1920, siendo sustituidos por las migraciones internas, que generalmente se desplazan desde el norte del país hacia la pampa cerealista, (ver Horacio C.E. Giberti: El desarrollo agrario argentino, págs. 35/6).

La creciente utilización de elementos mecánicos posibilita cada vez más que el agricultor y su familia puedan realizar la mayor parte de las tareas, requiriendo cada vez menos el concurso de mano de obra asalariada. Así el personal transitorio ocupado en tareas agropecuarias baja de 809.000 en 1908 a 573.000 en 1914 (2).

Como consecuencia de la profunda crisis ganadera mundial de 1921, se inicia un proceso que determina que la superficie ocupada con cereales, pase de 11.117.000 Ha. en el quinquenio 1920/4 a 17.425.000 Ha. en el quinquenio 1935/9, mientras que la superficie cultivada con forrajeras pasa de 8.238.000 Ha en el quinquenio 1920/4 a 5.435.000 Ha. en el quinquenio 1935/9. Si a este último le sumamos una disminución estimada de la superficie de praderas naturales destinadas a la ganadería, podemos sintetizar diciendo que en todo este período alrededor de 6.000.000 de Ha. pasan de la ganadería a la agricultura. (3)

Este incremento de las tareas agrícolas, que absorben mucho más mano de obra que las pecuarias, explica que pese a no variar la superficie total explotada y al proceso de mecanización apuntado, el personal transitorio ocupado permanezca prácticamente invariable entre 1914 (573.000) y 1937 (521.000). (4)

La disminución de las tareas pecuarias se refleja en la disminución de los obreros rurales permanentes, ya que son los pertenecientes a esta categoría quienes trabajan, en lo fundamental, las grandes explotaciones ganaderas. Pasan así de 622.000 en 1914 a 286.000 en 1937. (5)

Desde 1940 hasta 1945/6 se produce un cambio decisivo en la composición de la demanda mundial. Como consecuencia del cierre de muchos mercados internacionales por los bloqueos marítimos generados por la guerra, los precios de los productos agrícolas declinan sensiblemente, mientras encuentran fácil ubicación para las necesidades bélicas las carnes conservadas y congeladas, las lanas y los cueros.

Las exportaciones agropecuarias sufren la siguiente variación:

<u>Quinquenio</u>	<u>en % sobre el valor total</u>		<u>en % s/volumen físico</u>	
	<u>Ganadería</u>	<u>Agricultura</u>	<u>Ganadería</u>	<u>Agricultura</u>
1935/39	37,66	86,84	8,69	87,21
1940/44	56,28	26,24	20,69	70,20

La caída de la exportación de granos, particularmente del maíz, se refleja en una profunda crisis de los productores agrícolas:

Volumen de exportaciones en toneladas

	<u>TRIGO</u>	<u>MAIZ</u>
1935/39	3.600.000	6.070.000
1940/44	2.500.000	680.000

Si tenemos en cuenta que la producción de maíz en el quinquenio 1940/44 superó por única vez en la historia del país la cifra de 8.000.000 de toneladas apreciaremos hasta qué punto debió haber sido ruinoso la situación de muchos agricultores que debieron emplear este cereal en alimentar ganado porcino, siendo utilizado la mayor parte como combustible de los ferrocarriles, pagán doselo a precios ínfimos.

Ya en el quinquenio 40/45 se aprecia la reducción de 1.000.000 de hectáreas destinadas a granos, comparado con el quinquenio 1935/39. De ellas 640.000 pasan nuevamente a la ganadería.

Pero este proceso, como es típico en la producción agropecuaria, continúa en el quinquenio 1945/9 pese a que se va normalizando la demanda mundial de productos agropecuarios. Otros 2.500.000 hectáreas dejan de destinarse a la producción de granos, pasando alrededor de 700.000 Ha. al cultivo de forrajeras para ganadería. Giberti estima en 7.006.000 de hectáreas la cifra total que pasó de la agricultura a la ganadería en el período 1937/47. Nuestras estimaciones para la década 1940/49 en comparación con las cifras del quinquenio 1935/39 llegan a alrededor de 5.000.000. Pero lo esencial es que el fenómeno de desplazamiento de la superficie destinada a agricultura por la ganadería es decisivo. (6)

Ello marcará todo el proceso, dado que por las características de la tenencia de la tierra en la pampa húmeda en esa época, implica la expulsión de miles de campesinos arrendatarios agricultores, y la recuperación de la explotación por los grandes propietarios para destinarlas a la producción pecuaria. Parte de los campesinos desplazados se proletarianizan en el campo mismo, y el resto forma parte de la corriente migratoria campo-ciudad acentuada en el período.

En muchas explotaciones, reconstituida ahora en grandes unidades de explotación económica, la mano de obra de los obreros rurales reemplaza a los campesinos. A ello debemos agregar el incremento de trabajadores generado como consecuencia del desarrollo de cultivos industriales fuera de la región pampeana, cultivos destinados a satisfacer el notable incremento de la demanda interna generado por el mayor poder adquisitivo de la población, como consecuencia del desarrollo acelerado de la industria liviana, y una mejor distribución de los ingresos.

Señalemos además que la mecanización del período fue prácticamente nula, dado que se carecía de industria de maquinaria agrícola y la importación estaba ce-

prada, agravado todo ello por el envejecimiento del parque de máquinas y la carencia de repuestos. El número de tractores pasa de 27.830 en 1940 a 29.150 en 1947. (7) De ahí que la reducción en el número de obreros que trabajan en tareas agrícolas en la pampa húmeda no sea demasiado pronunciada y refleje sólo la disminución de la superficie destinada a cultivos y sustituida por explotación ganadera.

En síntesis: incremento del número de obreros rurales en las explotaciones ganaderas; aumento también importante por el desarrollo de los nuevos cultivos industriales; disminución no demasiado pronunciada de los trabajadores empleados en tareas agrícolas en la pampa "gringa", como consecuencia del freno al proceso de mecanización. Todo ello explica que en 1947 el número de obreros rurales llegue a 1.152.000 en todo el país, siendo una parte importante en número del proletariado argentino (8).

Esta cifra, que a fines de la década del 40 comienza a bajar por el proceso de mecanización, ha sido difundida erróneamente como la actual por los compañeros María-Figari y el propio informe del Comité Nacional al Congreso del Partido.

Este período se caracteriza también porque en el marco apuntado de desarrollo del sector industrial, con la consiguiente mano de obra con altos salarios, la burguesía agraria se ve obligada a ofrecer mejores condiciones de vida para evitar un éxodo masivo de trabajadores rurales.

Los sectores nacionalistas burgueses estaban interesados en la formación de un fuerte mercado interno capaz de absorber los productos de la industria local y en ampliar su base popular de sustentación. Impulsaron así el desarrollo de las organizaciones de obreros rurales y medidas legislativas como el Estatuto del Peón y las tablas salariales mínimas, que son expresión además del peso creciente de este sector del proletariado, que ya se había manifestado anteriormente en luchas y en organizaciones sindicales autónomas.

Sin embargo es dable apreciar que la intensidad de la explotación del trabajo rural sigue siendo muy grande, dado que el Estatuto legaliza la jornada de sol a sol con breves pausas para las comidas necesarias (9).

Apuntamos de paso, que factor imprescindible para que los arrendatarios que subsistieron pudieran pagar salarios más elevados que en ningún período anterior, fue la ley que bajó y congeló los arrendamientos, reduciendo así el monto de plusvalía absorbido por los propietarios de la tierra en forma de renta agrícola. Ello permitió también a los agricultores iniciar un proceso de capitalización más sostenido.

Los trabajadores permanentes o fijos, que suman en 1952 495.000, por el hecho de residir permanentemente en tierras de sus patrones y recibir de ellos techo y comida, mantienen, sobre todo en las explotaciones pequeñas y medianas, una relación de clase dibujada, y su grado de organización es débil, dado el grado de dispersión física. En cambio los obreros asalariados transitorios que en 1952 llegan a 1.000, a través del empleo del sistema de la bolsa del trabajo con-

trolada por el sindicato zonal respectivo, mantienen un tipo de relación con los agricultores capitalistas, donde aparece nítidamente la venta de su fuerza de trabajo, no sólo como individuos sino como clase. En efecto, la rotación permanente en las distintas unidades de producción, regulada desde el sindicato, hace desaparecer la figura de un patrón físico determinado, y ubica, en cambio, la presencia explotadora de una burguesía rural siempre presta a succionar al máximo su trabajo.

Proliferan así a lo largo de la pampa húmeda, sobre todo en la parte agrícola, los sindicatos de obreros rurales con su federación nacional, parte del aparato sindical dominado por el nacionalismo burgués.

En 1947, es dable apreciar la iniciación de un proceso de mecanización de tareas agrícolas en la pampa húmeda que hasta 1955 mantiene un ritmo sostenido aunque todavía no muy elevado. Así se pasa de 29.000 tractores en 1947 a alrededor de 71.000 en 1955.(10) Este proceso encuentra su explicación en la búsqueda por parte de la burguesía agraria de menores costos de explotación, dado el alto nivel de salarios y las limitaciones impuestas a la tradicional superexplotación del trabajador rural por el peso de los sindicatos. Este proceso, sumado a la disminución del ritmo de expansión de los cultivos industriales, comienza a operar como expulsor de mano de obra agrícola. En el censo de 1952 nos encontramos ya con 120.000 obreros rurales menos en el país que en 1947.

### III. La situación actual:

Para entender mejor los rasgos del último período, es necesario ubicar que en general hay dos modelos esenciales de desarrollo capitalista en el agro que juegan en forma distinta en lo tocante a la situación de la clase obrera rural:

1) mecanización de la gran extensión, ya sea ganadera o agrícola. Este es el proceso actual de desarrollo del agro norteamericano, francés, australiano, etc. Es evidente que pese a mantenerse la desproporción con los cambios tecnológicos en la industria fabril, se asiste a un desarrollo de la mecanización y tecnificación del agro que no es posible aplicar en explotaciones de pequeño o mediano tamaño por razones de productividad. De ahí la necesidad de la monopolización de la tierra como base del desarrollo técnico señalado. Este tipo de explotación si bien es cierto que disminuye la cantidad de mano de obra ocupada, genera en cambio una clase obrera rural de mejores características: permanencia en sus lugares de trabajo y vivienda, mayor capacitación derivada de los cambios introducidos en la producción, concentración.

2) mecanización de la pequeña y mediana explotación, que genera la expulsión de la mano de obra rural permanente y la desaparición casi total de la temporal.

Este segundo proceso cobra gran impulso en la pampa agrícola argentina desde mediados de la década del 50. Ello es debido a varios factores entre los que destacamos:

- a) aumento del peso de los propietarios con explotaciones medias en la región pampeana, los que pasan del 39% (1947) al 64% (1960), como consecuencia de la compra de tierras por los ex-arrendatarios y su capitalización traducida en la compra de maquinaria agrícola que les permite mecanizar buena parte de las tareas rurales. Esta tendencia se mantiene,
- b) implantación de fábricas de maquinarias agrícolas y tractores que comienzan a satisfacer la demanda local.

Los cambios técnicos del período son realmente significativos. De 71.000 tractores en 1955 se pasa a más de 220.000 en la actualidad. Se implanta el sistema de recolección a granel, se mecaniza la recolección del maíz, etc. Todo ello expulsa de la "pampa gringa" gran cantidad de mano de obra ocupada en tareas agrícolas. Desaparece casi por completo el fenómeno de las migraciones temporarias de los obreros que venían de otras regiones en las épocas de recolección de cosechas. Los equipos autónomos combinados que alquilan sus servicios pasan a ser un fenómeno común a lo largo de esta zona agraria.

De ahí que las cifras del censo de 1960 arrojen un total de 532.000 obreros rurales para todo el país, número que por los cambios apuntados (introducidos muchos de ellos en la década del 60/70) debe haber disminuído sensiblemente.

Es significativa la reducción operada en los obreros rurales transitorios que pasan de 543.000 en 1952 a 212.000 en 1960. Es decir, que por primera vez su participación en el total es menor que la de los obreros rurales fijos que llegan a 320.000 en 1960. (11) Es así notorio que la mecanización de las tareas agrícolas es el factor decisivo en la expulsión de mano de obra rural, ya que el desplazamiento es más importante en la mano de obra transitoria, ubicada generalmente en tareas de recolección y siembra.

#### IV. Un análisis sobre el terreno:

La tendencia que señalamos surge de los datos más globales; ha sido verificada en toda investigación de campo realizada en distintas localidades de la provincia de Santa Fé. Ello nos permite afirmar que los fenómenos que aquí apuntamos tienen plena vigencia en el centro y sur de la Provincia de Santa Fé (con excepción de parte del Dto. General López) y zonas lindantes de la provincia de Córdoba. Toda esta zona tiene las siguientes características fundamentales: peso esencial de pequeños y medianos propietarios, elevado grado de mecanización, predominio de la agricultura sobre la ganadería y dentro de ella de los cultivos de exportación.

Tomando un sindicato típico de esta zona, productora de maíz, trigo y girasol, observamos que sólo entre 1966 y 1970 el número de obreros rurales ha pasado de 320 a 130. Al mismo tiempo los días trabajados al año en tareas específicamente rura-

les se han reducido a alrededor de 70. De las demás jornadas hábiles, una parte corresponde a "changas" en el núcleo urbano -distribuidas también por la bolsa de trabajo del sindicato- las que llegan a 40 días; durante el resto, los obreros permanecen inactivos. Todos los obreros son de la zona, una buena parte de ellos hijos de chacareros que no encuentran cabida en las explotaciones de sus padres por el tamaño de éstas. Llamó la atención el hecho de encontrarnos con una buena proporción de obreros jóvenes, dado el escaso trabajo existente, pero ello fue explicado en función de la resistencia de muchos a trasladarse a los grandes conglomerados urbanos en función de la dificultad de encontrar trabajo, particularmente vivienda en los mismos. Se verifica también totalmente la no afluencia de trabajadores de otras regiones, fenómeno que se considera extinguido.

La falta de peso de la clase obrera rural en esta zona no solo es visible desde el punto de vista numérico. La desocupación casi permanente y la combinación con todo tipo de tareas urbanas transitorias (cargas, construcción, etc.) no han podido menos que jugar desfavorablemente en cuanto a su efectiva fuerza gremial y han contribuido a diluir su conciencia de clase. El secretario del sindicato lo sintetizaba en una frase en relación a los paros de la CGT en el orden nacional: "Qué íbamos a parar, si todo el año estamos de paro".

Como corollario a esta situación se observa que los obreros rurales han experimentado más que ningún otro sector de la clase obrera la política de reducción de los salarios reales que han impulsado las clases dominantes. Así es como la participación en el ingreso del sector agropecuario de los asalariados pasa del 36,4% en 1951 al 29,2% en 1963. (12)

Al mismo tiempo, en algunas localidades del interior la contrapartida de este proceso está dada por el alto grado de desarrollo de industrias, especialmente de maquinarias e implementos agrícolas. En ciudades como Venado Tuerto, Firmat, Casilda, María Juana y otras, nos encontramos con el desarrollo de una importante clase obrera urbana, una parte de la cual la integran obreros rurales, hijos de chacareros, etc. De un estudio realizado sobre la composición del producto bruto de la región de Casilda se desprende que el 31% del mismo es aportado por la actividad manufacturera contra el 15% que corresponde a la actividad agropecuaria, lo que habla a las claras de la importancia del desarrollo industrial de esta ciudad, fenómeno similar en muchas otras. Dado que el fenómeno del desarrollo de las localidades del interior es absolutamente insuficiente para absorber la mano de obra desplazada de las tareas agrícolas, sumado al crecimiento vegetativo de la población rural, asistimos a fenómenos de desocupación parcial en muchas localidades, por un lado, y al traslado de trabajadores de la zona pampeana a los grandes centros urbanos, por el otro. A ello debe sumársele el contingente de trabajadores del norte que ya no encuentran en la pampa ocupación estacional y también se desplaza hacia las grandes ciudades.

Pero el desarrollo industrial actual tiene características totalmente distintas a la etapa del desarrollo de la industria liviana. La industria monopóli-

ca actual, de elevada tecnología, absorbe esencialmente obreros de alta calificación y en número reducido.

En todos estos elementos encontramos algunos de los fundamentos económicos que explican el crecimiento acelerado en los últimos años de "villas miserias" donde se encuentran, entre otros, obreros de baja calificación, de ocupaciones temporarias y de bajas remuneraciones, la mayoría, de los cuales es de origen rural.

Señalamos, por último, que de no existir las dificultades de trabajo, vivienda, etc., apuntadas en las grandes ciudades, el éxodo sería aún mucho mayor, ya que el fenómeno de desocupación parcial es verificable en la mayor parte de la zona aquí analizada.

#### V. Algunas aproximaciones en torno a la labor del Partido:

En primer lugar es necesario poner énfasis en que la situación analizada en el punto anterior y el entorno del trabajo corresponde al análisis de una parte de la pampa húmeda, la llamada pampa "gringa". Es imprescindible que el conjunto del Partido analice la situación de la clase obrera rural de las otras regiones: de cultivos industriales, ganadera, etc., donde los procesos desarrollados seguramente tendrán características distintas. Por las primeras informaciones del censo agropecuario de 1969 la disminución de la población activa rural continúa en toda la pampa húmeda, lo que confirma la tendencia señalada en el trabajo. Pero el análisis de Tucumán, por ejemplo, cuya población activa rural disminuye un 29,9% entre 1960/9, merece un esfuerzo particular de análisis.

En cuanto a la región que hemos analizado, arriesgamos estas hipótesis de trabajo:

1°) Que dada la tendencia a la desaparición de los obreros rurales, las dificultades objetivas para la elevación de su conciencia y organización, y sobre todo para el asentamiento de un trabajo permanente, y teniendo en cuenta la actual situación del Partido, no debe buscarse la posibilidad de desarrollar Partido en el interior a partir del trabajo con los trabajadores rurales. De todos modos, la reivindicación "ocupación" es para este sector uno de los aspectos decisivos si se encara alguna labor.

2°) Que siguiendo el criterio general de trabajo del Partido en los grandes centros de concentración proletaria, debe apuntarse en primer lugar al trabajo con la clase obrera industrial asentada en un conjunto importante de localidades, con un grado de concentración elevado en varias de ellas.

3°) Que adquiere importancia en esta etapa, particularmente para facilitar la creación y desarrollo del Partido, el trabajo con los profesionales de las localidades del Interior, por su tradicional influencia en el conjunto de la población (1), sin olvidar que una parte de ellos son profesionales que han participado en las luchas estudiantiles de la última década signadas por su tono anti-imperialista y antioligárquico.

No queremos terminar sin señalar la necesidad de detectar en otras regiones la existencia de grandes explotaciones o de cultivos intensivos que exijan mayor cantidad de mano de obra, donde las características del trabajador rural justifiquen un esfuerzo del Partido, dado que en esas zonas puede ser la tendencia dominante en un largo período.

- (1) "....sólo una clase determinada, a saber, los obreros urbanos y en general los obreros industriales de fábricas y talleres, está en condiciones de dirigirse a toda la masa de trabajadores y explotados"(Lenin). "Una gran mentira" Obras completas, t.XXIX, p.214.
- (2) Censos nacionales de 1908 y 1914.
- (3) Secretaría de Estado, Agricultura y Ganadería de la Nación, series procesadas.
- (4) Censos nacionales de 1914 y 1937.
- (5) Censos nacionales de 1914 y 1937.
- (6) Todos estos datos corresponden a series quinquenales procesadas en base a datos anuales extraídos de publicaciones de la Secretaría de Estado, Agricultura y Ganadería de la Nación.
- (7) Consejo Federal de Inversiones. Instituto de Investigaciones Económicas y Financieras de la C.G.E. "préstamo conjunto para el desarrollo agropecuario e industrial" tomo III, p.118.
- (8) Censo nacional de 1947.
- (9) "Art. 8°. El presente estatuto no altera el régimen horario habitual de las tareas rurales, pero declara obligatorias las siguientes pausas: treinta minutos a la mañana, para el desayuno; una hora para el almuerzo durante los meses de mayo, junio, julio, agosto, septiembre, octubre y noviembre; tres horas y media, con el mismo fin, durante los meses restantes del año, y treinta minutos para la colación de la tarde".
- (10) Consejo Federal de Inversiones-Instituto de Investigaciones Económicas y Financieras de la C.G.E., op. cit., tomo III, pág. 118.
- (11) Censo nacional agropecuario de 1960.
- (12) Distribución funcional del ingreso en la República Argentina. Suplemento del Boletín Estadístico N° 4-Banco Central- Abril 1970.
- (13) Ver GRAMSCI, Antonio: Los intelectuales y la organización de la cultura, Ed. Lautaro, 1960, p. 19-20.

## BIBLIOGRAFICAS

Desarrollo del capital monopolista en la Argentina, de Oscar Braun  
(Bs. As., Tiempo Contemporáneo, 1970)

por Hector Paez

Oscar Braun es un economista de sólida formación, generalmente respetado en el medio universitario. Revista particular importancia para nosotros debatir su libro, si tenemos en cuenta que se considera marxista, como lo ha expresado a menudo en público (véase por ejemplo, en "La Razón"/nov.1970, la gacetilla titulada "Soy marxista"); porque todo indica que esta afirmación suya responde a una convicción sincera, y porque sus planteos evidencian todavía, pese a ello, influencias importantes de la ideología burguesa en economía.

El libro retoma los temas de trabajos anteriores de difusión restringida : el capítulo 2 resume un análisis del ciclo económico en un país cuyo crecimiento se sufre limitado por requerimientos de insumos productivos importados que tienden a exceder la capacidad de compra del país (esquematación de los ciclos de la economía argentina), expuesto ya, en colaboración, en el "Economic Journal" de diciembre de 1968; en el capítulo 1 reaparecen en buena parte los desarrollos incluidos en un trabajo sobre el comercio internacional de un país del tipo señalado, leído por Braun en el Instituto Di Tella el mismo año. El capítulo 3, en cambio, analiza el plan de "estabilización y desarrollo" de Krieger-Vasena, mostrando su similitud en cuanto a alcances y limitaciones con otros planes de estabilización, y poniendo de manifiesto que su particular "éxito", en parte real, debióse principalmente al momento del ciclo en el cual se inició su aplicación. El capítulo 4 está consagrado a estudiar las perspectivas de desarrollo de la Argentina a la luz de los elementos anteriormente expuestos.

Braun se ha dedicado de preferencia, hasta ahora, a estudiar el mecanismo que frena el desarrollo de las fuerzas productivas de los países dependientes a través del "estrangulamiento del sector externo", manifestado en la permanente tendencia al déficit de la balanza de pagos. Este mecanismo es de índole monopolista, no en el sentido de la acción de empresas monopolistas, sino en el de que las burguesías de

nomía como (señalo) ni, en el caso de las empresas extranjeras o bien todas o casi todas las utilidades de las empresas extranjeras instaladas, en vez de exportarse, se reinvertieran, el equilibrio de la balanza de pagos podría durar más tiempo, pero la desnacionalización o extranjerización de la economía se aceleraría.

Hasta aquí, de acuerdo. Sin embargo, surge un desacuerdo grave cuando Braun, tras enumerar varias características "que se le han adjudicado a este tipo de naciones", entre las cuales incluye, en cuarto lugar, "el tener bajo control extranjero una parte sustancial de las más importantes y modernas empresas industriales". (pág 14/15), agrega:

"Sin embargo, y sin negar que éstas son características típicas de algunos o de todos los países dependientes, considero que para ciertas naciones, entre las que incluyo a la Argentina, deberíamos incluir como la característica esencial de la dependencia el que: dadas las relaciones de producción y de distribución capitalistas, la tasa de crecimiento global de la economía está limitada por la tasa de crecimiento de los recursos externos (divisas) disponibles" (pág. 15) (subrayados míos).

Si esto fuera cierto, si la tendencia al "estrangulamiento del sector externo" fuera la esencia de la dependencia, bastaría hacer lo necesario para aumentar fuertemente la capacidad de exportar de la Argentina, o sea darle los medios para solventar una masa creciente de importaciones a precios monopólicamente inflados, y sobre todo de remitir al exterior las utilidades de las empresas imperialistas; bastaría eso para eliminar la dependencia. Lo extraño que presenta desde el primer vistazo esta afirmación, es que la necesidad de resolver ese estrangulamiento aparece formulada en documentos como el informe Rockefeller, por ejemplo, donde se proponen medidas de modificación del esquema vigente de división internacional del trabajo para facilitar las exportaciones de "productos no tradicionales" (fabricados principalmente por las filiales de las empresas imperialistas) desde los países dependientes a las metrópolis, así como medidas para hacer avanzar más los planes de integración entre países dominados por los monopolios internacionales (caso de la ALALC). Y no cabe duda de que no se trata de una vana retórica: la fuerte escasez de divisas de los países dependientes constituye una traba grave, actual o en perspectiva según los casos, para las empresas extranjeras en la repatriación de sus beneficios; y los planes "eficientistas" del Estado de los monopolios, destinados a abaratar (a costa de los obreros) los "productos no tradicionales" para hacerlos competitivos en el mercado internacional capitalista, es decir exportables, responden a esta necesidad y son, en cierta medida, factibles. Ateniéndonos a la formulación de Braun resultaría que el agente principal de la liquidación de la dependencia sería el imperiismo, y en particular el norteamericano, uno de cuyos voceros más caracterizados es Nelson Rockefeller.

Obviamente, Braun se horrorizaría de esta derivación, que no condice para nada con sus convicciones antiimperialistas. Sin embargo, si la dependencia reviste la característica esencial que él dice, entonces el imperialismo tiene hoy, como uno de sus objetivos, atenuarla. Tendríamos delante un imperialismo antiimperialista. Además países nada dependientes como los EEUU se caracterizan por una balanza comercial y de pagos deficitaria, mientras que ocurre lo contrario con la a todas luces dependiente Venezuela.

De dónde procede el malentendido? De mezclar, de no distinguir, los tipos de dependencia, los etapas de la historia de la dependencia, de mezclar conceptualmente imperialismo y otras formas de extracción internacional de excedentes.

Una forma es la extracción monopólica del trabajo excedente a través del intercambio de mercancías. En ella concentra su atención Braun. Corresponde, como fenómeno principal, en la historia de la dependencia argentina, al período del predominio de Inglaterra. Las inversiones de capital extranjero se concentraban entonces en las ramas de la producción (frigoríficos, ferrocarriles) y del comercio vinculadas estrechamente a la preparación de productos locales para exportación (carnes sobre todo) y su traslado hasta los puntos de embarque (así como el traslado de mercancías inglesas hasta sus puntos de destino), etc., y revestían cierto carácter de "énclave industrial".

Inglaterra y Estados Unidos "encarnan" dos etapas distintas del imperialismo. Con el reemplazo de Inglaterra por los Estados Unidos como metrópolis principal, las inversiones de capital extranjero dejan de estar ligadas necesariamente, e incluso predominantemente, a la promoción del intercambio de mercancías. Pasan a orientarse cada vez más hacia el mercado interno de los países que, como el nuestro, habían pasado por un proceso de "sustitución de importaciones" o de industrialización liviana a través de los períodos de crisis del mercado internacional capitalista y de las guerras mundiales. Los capitales extranjeros "toman por su cuenta", en consecuencia, la prosecución de la industrialización sustitutiva a un nivel más elevado. La inversión imperialista pierde poco a poco el relativo carácter de énclave que tenía, se extiende por numerosas industrias y tiende a controlar monopólicamente u oligopólicamente porciones crecientes de la economía.

Con ello el carácter de la dependencia, su esencia, pasa con toda claridad a ser propiamente imperialista, aunque ya mucho antes ésta era una de las dos formas combinadas de dependencia que afectaban a la Argentina.

En efecto, imperialismo es inversión de capital en el extranjero (en los países dependientes), explotación (directa) de obreros de unos países (dependientes) por burguesía de otros (dominantes, centros imperialistas). "El tener bajo control extranjero una parte sustancial de las más importantes y modernas empresas industriales", que Braun deja, entre otros factores, en un segundo plano, es desde hace tiempo, en la Argentina, lo central. Si bien es cierto que el déficit de la balanza de pagos continuará "facilitando la penetración de los capitales imperialistas", (pág.19) para cubrir a corto plazo el déficit, ampliándose el círculo vicioso, lo esencial de la dependencia del imperialismo no es siquiera esta tendencia derivada a la entrada de nuevos y nuevos capitales, sino que las inversiones imperialistas ya están sólidamente establecidas en el país, tienden a crecer aún sin nuevas entradas de capitales, y las ventajas monopólicas y de productividad de estas empresas aseguran, en cuanto al mero juego del mercado, la profundización de la dependencia.

Al ir creciendo la importancia de las empresas extranjeras con respecto al conjunto de la industria, los problemas que traban el crecimiento de ésta en su conjunto se convierten más y más, en cierto sentido, en problemas del propio capital imperialista y que toca en parte a éste resolver, circunstancia de la que surgen ejemplos como el de Rockefeller, al que se aludía anteriormente. En la Argentina, por "accepte" nuevas entradas de capitales del imperialismo.

El Estado es esencialmente el Estado de los monopolios, y el déficit es un problema que enfrentan Estado y monopolios. Lo que pretende el imperialismo es adiante ya la extracción de sus utilidades, lo que requiere, entre otras cosas, organizar de

tal modo la producción industrial - lograr costos suficientemente bajos (super- explotación del proletariado argentino) para sacar sus beneficios del país en forma de artículos industriales ("no tradicionales") a precios competitivos en el mercado internacional capitalista. (Esto puede implicar o no ciertas modificaciones en el aparato productivo de la misma metrópoli, en el sentido, por ejemplo, de reducir la parte de él dedicada a la producción de las mercancías cuya importación a la metrópoli pueda encarnar en el futuro las utilidades repatriadas.) Y lo que se propone el imperialismo no es, naturalmente, liquidar la relación de dependencia sino horadar todo lo posible las barreras (estrangulamiento del sector externo) que traban el aprovechamiento efectivo de dicha relación.

El planteo de Braun trasunta en realidad una concepción según la cual el imperialismo es un factor externo y no, como sostenemos nosotros, un complejo único históricamente formado que está dentro y está fuera del país, y que actúa internamente, siendo, por tanto, también y fundamentalmente, un factor interno. Por lo indicado más arriba, en el sentido de que el imperialismo es inversión de capital, con el papel creciente y masivo que desempeñan los monopolios internacionales en la economía argentina, se aproxima a su etapa de culminación la incorporación directa de la economía argentina al proceso de reproducción ampliada internacional del capital imperialista. La presencia del imperialismo es directa, su acción aparece internamente, se traduce en la colocación en la Argentina de una parte del aparato económico del propio imperialismo, con gran influencia sobre el conjunto de la economía local; y con una división internacional del trabajo tal que le permita enviar al exterior como utilidades, parte de la producción local; y logrando explotar directamente, en la forma más profunda posible gracias a su técnica relativamente avanzada, a parte del proletariado argentino, como de otros países, además del proletariado de los centros imperialistas. Naturalmente, no sólo la explotación directa de sus obreros constituye la fuente de beneficios del imperialismo. A través de su situación monopólica tritura además fácilmente a las burguesías locales no ligadas y asimila a las ligadas. Lo mismo en cuanto a sectores campesinos, etc.

El "estrangulamiento del sector externo" no es la esencia de la dependencia, sino que es un factor que frena gravemente el crecimiento de las fuerzas productivas ("subdesarrollo" relativo) en la Argentina. Al integrarse como parte creciente del aparato económico local, el imperialismo tiene que "tomar por su cuenta" en cierta medida el solucionar esa traba, porque la suerte de las fuerzas productivas locales es, en cierta medida también, la suerte de sus propias inversiones. Tiene que impulsar, no al "subdesarrollo", sino al "desarrollo", solo que al desarrollo dependiente, deformado, que implica la inserción de las economías dependientes en el esquema mundial de la reproducción ampliada internacional aludida anteriormente. (Cuando Braun dice "... países dependientes /por alguna razón que se le escapa llamados en vías de desarrollo/ ..." muestra una vez más que, en el fondo, está razonando sobre el "desarrollo" y el "subdesarrollo", confundiendo en gran medida con la dependencia, que es una problemática distinta.

La concepción "externa" del imperialismo que implícitamente sustenta Braun, y que pone sus análisis, en sí interesantes y útiles, de hecho fuera de la órbita de la discusión central sobre el imperialismo, se complementa con su concepción, igualmente implícita, de la estructura social actual en la Argentina, aunque en ninguna parte, que yo sepa, la ha desarrollado sistemáticamente. Cuando, elaborando sobre las condiciones en que podría superarse, hipotéticamente, la dependencia, plantea la variante de que "se lograra" -mediante una política proteccionista a ultranza- "alcanzar un estado próximo al autabastecimiento en un considerable número de ramas industriales", seguramente piensa en un autabastecimiento basado en capital

lacional, pero con la importancia alcanzada ya actualmente por el capital imperialista esas barreras aduaneras no harían sino reforzar su posición de monopolio todavía más, potenciarían su absorción de porciones crecientes de la plusvalía local y del aparato productivo (desnacionalización, extranjerización), reforzando por tanto la dependencia, y aumentando también la cuantía de las utilidades que estas empresas remitieran tarde o temprano, al exterior, presión esta claramente negativa sobre la propia balanza de pagos. Para esta última, una solución más realista, dentro de todo, es precisamente la que se plantea al parecer el propio imperialismo, conciente de que ya no hay plan burgués que lo erradique de los países dependientes: lograr que las exportaciones de los países donde se invierte crezcan tan rápidamente como la remisión de utilidades al exterior, tendiendo ambos flujos a identificarse. Hacia el final del libro aparece más claramente (p.62) la idea de que existe aún en la Argentina una burguesía nacional capaz de emprender un desarrollo "independiente".

"A medida que este proceso de penetración del capital extranjero se desarrolla, más difícil se hace iniciar un proceso de desarrollo independiente" (subrayado mio).

Difícil, por tanto posible. Esto es dejar de lado:

- a) Que, avanzada como está la historia del imperialismo en el mundo, la polarización entre centros imperialistas y países dependientes excluye el modelo de los "países capitalistas independientes"; y que, aún antes, los procesos nacionales de desarrollo capitalista intensivo y tardío (Alemania, Japón) mediante un proteccionismo a ultranza, basado en la superexplotación de los respectivos proletariados nacionales durante largos períodos, han llevado a la constitución, no de naciones "capitalistas independientes", sino de centros imperialistas y/o "subimperialistas".
- b) Que, cuando el imperialismo ha sentado sus reales firmemente en un país, como en el nuestro, la burguesía nacional preexistente, en el caso en que se haya planteado en el pasado su desarrollo autónomo, pierde entonces esta perspectiva, dividiéndose por su propia inferioridad económico-técnica en la pugna por ligarse al imperialismo directamente para quedar del lado victorioso en la lucha competitiva, y usufructuar como socios menores el monopolio de las empresas extranjeras, y sus técnicas de alta productividad. Así, los burgueses locales, que lo logran (en general, lo más significativo de la gran burguesía) pierden su eventual carácter "nacional" al ligarse, y los que no lo logran, entran en "baja" tanto económica como social y políticamente, puesto que su retención del carácter de burgueses "nacionales" (o simplemente, objetivamente: no ligados al imperialismo) es resultado, por lo general, de la pugna por ligarse, en el "sálvese quien pueda" de la concurrencia, y no de una supuesta lucha anti-imperialista.

Así es como se hace evidente que el proceso de liberación nacional sólo es factible en un proceso único de liberación social y nacional y como el eje de la liberación social y nacional se desplaza hacia el proletariado.

Complementariamente con la insinuación de la existencia de una burguesía nacional como para tenerla en cuenta al examinar las salidas posibles) y con el silencio Braun postula la existencia de un margen importante para el reformismo en la Argentina:

"... el volumen global de la producción seguirá aumentando, amplias capas medias" "se beneficiarán con el desarrollo de las grandes empresas monopolistas /.../ " "incluso sectores obreros ocupados en empresas altamente tecnificadas y que " "utilizan mucho capital por persona ocupada recibirán aumentos en sus remunera- " "ciones reales y otras ventajas en términos de mejores servicios sociales" (p.61) "..." sectores de capas medias y aún algunos sectores obreros (sic) han visto " "mejorar su situación, y forman parte también de la coalición en el poder" (sub- rayados míos).(p.24, nota 15)

Tal participación actual en la coalición en el poder es un misterio, fundamentalmente en lo que se refiere a "sectores obreros", a menos que tales "sectores" estén constituidos por unos cuantos jefes de sindicatos (que, de hecho, son un grupo de individuos y no, "sectores" sociales, y que, tampoco, son obreros). En cuanto al futuro, por un lado las necesidades globales del imperialismo lo empujan a impulsar largamente la superexplotación que comprobamos actualmente en la Argentina, de modo que el margen para el reformismo parece más bien una perspectiva bastante lejana y dudosa; por otro lado, pese a la tesis de la economía burguesa según la cual los salarios dependen de la relación capital/trabajo, los salarios dependen, por supuesto, no de esa relación sino de relaciones de fuerza real que se manifiestan en la dinámica de la lucha de clases, de modo que las concesiones que puedan obtener los obreros, o algunos "sectores obreros" serán las que arranquen de la burguesía, serán producto de su lucha contra el capital, no de su colaboración con él en ningún tipo de "coalición en el poder".

---

La dependencia político-económica de América Latina, de H. Jaguaribe,  
A. Ferrer, M.S. Wionczek, y Th. Dos Santos.  
(Siglo XXI, 1969)

por Hugo Páez

Este libro incluye las ponencias presentadas por los cuatro autores a la asamblea del CLACSO de Lima, octubre de 1968, seguidas de las correspondientes presentaciones orales y una breve discusión.

Aldo Ferrer /"Industrias básicas, integración y corporaciones internacionales"/ parte de la comprobación de que la etapa de sustitución de importaciones está en general, superada en América Latina, mientras que las características del estadio actual son : la creciente importancia de las industrias "dinámicas" con respecto a las "tradicionales" sustitutivas de importaciones o "vegetativas", y un proceso de "integración de los perfiles industriales" correlativo de la reducción del coeficiente de importaciones de la economía o sea, de la gravitación porcentual de las importaciones en el producto nacional.

Para él. este proceso se ha debilitado antes de alcanzar el objetivo : crecimiento con equilibrio externo; los requerimientos de importación siguen excediendo la capacidad de financiar esas compras, en virtud de una evolución de los precios internacionales latinoamericanas.

Como todo buen desarrollista, Ferrer arremete contra las "rigideces" estructurales que frenan la profundización del proceso de industrialización que lo solucionaría todo permitiendo exportaciones de nuevo tipo. Atribuye a un Estado abstracto la superación de esos supuestos obstáculos "tradicionales", la superación de la dependencia tecnológica (¿cómo?), la imposición de una distribución geográfica de las inversiones extranjeras orientadas hacia objetivos nacionales que no define.

Como es evidente que, independientemente de su localización, que poco tiene que ver con el problema de la dependencia, las "exportaciones de nuevo tipo" son las

que, justamente, se proponen llevar a cabo los compromisos... en América Latina, puesto que el estrangulamiento... exportar sus beneficios, Ferrer se cubre... Para poder lograr un mayor poder de negociación... el Estado tendría que solucionar previamente... de la economía, haciendo más interesante la "torta".

La falta de asidero de todo este planteo se refleja... de los ejemplos de "compromiso" que encuentra en el mundo... de Japón (p.217) como "país que sigue una política de... sus principales industrias... y al mismo tiempo sigue... intercambio tecnológico y financiero...". como si la cuestión... industria argentina y latinoamericana por una burguesía "nacional"... por decidir; no contento con esto, saca a relucir los llamados... dirección o contratos de empresa realizados por la URSS... árabes (p.278), como si semejante cosa fuese pensable... los intereses del imperialismo y la burguesía local ligada a él.

Miguel S. Wionczek / "El endeudamiento público externo y los cambios... en la inversión extranjera privada de América Latina" / opina que el... económico de la región latinoamericana en su conjunto está "estancado"... manifiesta, entre otras cosas, en un crecimiento tal de la... que ya no se puede siquiera asegurar el pago del... recurrir a nuevos préstamos; todo lo cual se agrava por... públicas en favor de las privadas, desplazamientos de las... hacia otras áreas geográficas y, dentro de América Latina, de... Mesoamérica.

El trabajo adquiere mayor interés cuando se aparta del tema... endeudamiento público, perspectiva microscópica para el análisis... intenta aproximaciones a ese análisis. Wionczek retoma y... de las inversiones extranjeras de los sectores "tradicionales"... "industrias manufactureras, comercialización, finanzas)... que tienen como movimiento de adecuación del imperialismo... de profundizar y poner al día la dependencia latinoamericana... esquema se hace más efectivo y remunerativo para él. Al incorporar... y servicios por parte de algunos gobiernos como parte de... adecuación que el imperialismo justamente necesita o, al menos...

Otro elemento importante que señala es el siguiente: el hecho... de capitales extranjeros son mucho menores que los incrementos... en el monto de las inversiones extranjeras existentes en América... que esas inversiones crecen esencialmente gracias a la... interno además de la reinversión de utilidades obtenidas... por tanto nuevos recursos a la economía... (al punto que se... artificios). Cabe señalar que se deduce de aquí que los "... financiamiento" que admitía el autor anteriormente, adquieren... carácter inverso.

Pese a estas puntas de análisis que operan en el... las causas y formular un esbozo de política, Wionczek... de las "elites de poder aliadas"...

una política... Contraria... de / Depen... tanto de a... lación de... primera v... crítica... Para Jague... 1) Estanca... fundada en... primaria... nivel de... (economía... de serlo... ción en ca... nal" aisl... 2) Desnaci... los monopo... producir e... un fenómen... logía anti... 3) Margina... los migra... selectiva... "con respe... que equiva... sector mo... arcaico, r... cuando el... relaciona... tanto como... esquema s... de depende... el imperia... Jaguaribe... "variantes... la margina... una suerte... fórmula de... larga y su... pretorian... lidad inca... capas medi... que se mar... Es este el... Según él,

una política de "modernización" más a fondo, lo que objetivamente significa no oponer nada concreto a las simples reformas señaladas antes, caer en el juego demagógico-reformista de los monopolios.

Contrariamente al carácter parcial de los artículos expuestos, el de Helio Jaguaribe "Dependencia y autonomía en América Latina" más ambicioso, aparece como un intento de análisis del conjunto del problema de la dependencia incluyendo la formulación de una línea global de solución. Estas características pueden hacerlo, a primera vista, más seductor que los anteriores, lo que justifica hacer de él una crítica más minuciosa.

Para Jaguaribe, la dependencia tiene tres caras interrelacionadas :

1) Estancamiento : "... persistencia... de una sociedad bastante cerrada (?), fundada en el control oligárquico del poder, la economía y la educación... economía primaria de exportación (?), a través de una mano de obra abundante y viviendo en nivel de subsistencia (?)" (p.9). Como se ve, todo comienza extrapolando un rasgo (economía primaria de exportación) que fue cierto en otra etapa, pero que ha dejado de serlo, en el conjunto de la región, hace ya tiempo; y sugiriendo la yuxtaposición en cada país latinoamericano, de un "enclave" moderno y un "sector tradicional" aislado de aquella (dualismo estructural).

2) Desnacionalización tecnológica de la industria latinoamericana (dependencia de los monopolios imperialistas para la obtención de patentes y equipos que permitan producir en condiciones competitivas) y "desnacionalización militar", al parecer un fenómeno del mismo tipo y de parecida importancia! (insuflamiento de una ideología anticomunista en las FFAA).

3) Marginalidad : migraciones internas, hipertrofia del sector terciario, sin que los migrantes se incorporen a la producción industrial, desocupación creciente y selectiva. Se trata por un lado de la marginalidad de América Latina como un todo "con respecto al mundo desarrollado", y por otro lado, de la marginalidad interna, que equivale al dualismo aludido más arriba : "dentro de cada país hay un pequeño sector moderno, desarrollado, industrializado y urbano, y un gran sector atrasado, arcaico, rural y estático. Esta marginalidad existe en todos nuestros países" (p.192) cuando el estudio de la realidad muestra que se trata de partes de un todo interrelacionadas funcionalmente para la explotación. El planteo del "estancamiento" tanto como el del "estatismo" de los sectores marginales corresponden más bien al esquema superado del "subdesarrollo" y no permiten analizar las cosas en términos de dependencia ni explicar de que intereses surge la necesidad de mantenerla para el imperialismo y la burguesía ligada a él.

Jaguaribe clasifica las líneas posibles de evolución de América Latina en tres "variantes" : la primera, o sea la variante de la dependencia, al ir imponiendo la marginalización de una parte creciente de la sociedad, requeriría a la postre una suerte de "apartheid" (concebida como una forma extrema del "dualismo"), una fórmula de subordinación "provincial" de los países dependientes (hace aquí una larga y dudosa comparación con el imperio romano), un régimen "colonial-fascista" o pretoriano manejado por élites "consulares". Esta variante, afectada de "inestabilidad inmanente", implica un constante crecimiento del empleo parasitario de las capas medias, y al agotarse los recursos internos que lo hacen posible, determina que se marginalice también parte de esas capas medias.

Es este el paso decisivo, para Jaguaribe, en cuanto a la variante revolucionaria. Según él, son indefectiblemente sectores marginalizados de la "subélite" quienes

movilizan a las masas, contrariamente a las tesis marxistas. Dice que para Marx, "como se sabe... la depauperización... resultaría automática y necesariamente del capitalismo" (p.198). En primer término, no aclara que para Marx la pauperización que necesariamente se da es la relativa, que no excluye la elevación gradual del nivel de vida de los obreros, con lo cual da la impresión de que para Marx la miseria de los obreros fuera forzosamente creciente. En cambio, lo que es creciente, y Marx lo explica con claridad meridiana para quien quiera entenderlo, es el grado de explotación de la fuerza de trabajo. El equívoco que introduce Jaguaribe le sirve para insinuar que Marx "se equivocó". Siendo así, se vuelve fundamental la acción de sectores de clase media para movilizar a las masas. Que son indispensables los intelectuales revolucionarios en el proceso, es un hecho perfectamente formulado y explicado por Lenin, a quien el autor considera superado, al parecer, por no tener en cuenta ese factor. Y completa la tergiversación del asunto cuando pone decididamente el centro en la marginalización de sectores de capas medias y no en el proletariado, cuando sólo al servicio de éste se hacen necesarios los intelectuales revolucionarios en el proceso de liberación social y nacional que se plantea en América Latina.

Sea como fuere, pasa luego Jaguaribe a examinar la variante revolucionaria, de inestabilidad inmanente como la anterior y "descubre" que la revolución es difícil, máxime que la analiza fundamentalmente en términos militares, tomando como definitivo y general el fracaso de la lucha revolucionaria cuyo resultado, aún positivo, estaría siempre amenazado por la agresión exterior (de donde la pretendida "inestabilidad inmanente" de la revolución).

"No existe la menor posibilidad de la repetición de otra Cuba, y nada más claro " "que la tragedia de la guerrilla... Las soluciones de tipo chino, por otro lado, " "son sólo posibles... a partir de un índice de deterioro que quizá llegará den- " "tro de veinte o treinta años. Más este deterioro generalizado, aunque no corre- " "gido a tiempo por medidas de desarrollo interno, puede ser contenido desde fuera." "(p.199).

Así queda desbrozado el terreno para plantear la variante "autónoma" (nacionalista), que en última instancia se reduce a proponer que las clases dominantes latinoamericanas, supuestamente interesadas en la tal autonomía, decidan su instauración de común acuerdo con una élite "razonable" en los centros imperialistas. De lo contrario, se dará una polarización reacción-revolución. En el siguiente texto se ve con claridad que se trata de impedir, actuando con celeridad en el sentido de un compromiso, esa polarización, o sea que, lejos de lamentar que la revolución se haya hecho "imposible", lo que Jaguaribe busca es la forma de que no se produzca.

"En la medida en que no se vaya configurando un proceso acumulativo de desarrollo " "autónomo, las fuerzas sociales irán ajustando sus intereses a uno de los otros " "dos modelos alternativos, y al cabo de cierto tiempo estarán tan vinculados a " "cada uno de ellos que no habrá más sectores importantes de las sociedades lati- " "noamericanas que están interesados en la autonomía de la región," (p.31)

Pero como este programa es el que resulta realmente impracticable, contrariamente al de la revolución de liberación social y nacional, Jaguaribe no tiene más remedio que fantasear sobre las dos partes entre las cuales desea que se concluya un compromiso.

La única base social admisible para la autonomía dentro del sistema es, evidentemente, una burguesía nacional. Jaguaribe no se atreve a hablar de la existencia de semejante clase en la actualidad: el mismo ha puesto el adjetivo "nacional"

entre  
sector  
clase  
remane  
de la  
sector  
menos  
de otr  
oficia  
ni una

Como l  
fantas  
cierta  
soluci  
plante  
nacion  
concep

Natura  
en EBU  
invent

"... e  
manej  
"otro  
"panis  
"direc  
"dad a

Tanto  
de han

Se tra  
a toda  
ganan  
finalm  
canos  
decisi

"Un e  
"jeffe  
"Ellos  
"dos p  
"(p.5

Ni se  
el con  
saré,

Ray m  
en de  
breve  
EBU  
mundo

entre comillas y ha documentado su desaparición en cuanto tal al decir que esos sectores "optaron" en detrimento de su interés nacional (?), por su interés de clase" (p.37), como si hubiera podido ser de otro modo. Y sólo le quedan "los remanentes del nacionalismo burgués" (p.81), a los que agrega "sectores moderados de la intelligentsia", "sectores progresistas de la clase media" y "ciertos sectores sindicales". A base de esta mezcla heteróclita, el modelo no puede por menos que convertirse en simple modelo "político", ni su dirección plantearse de otro modo que en términos de "líderes". Los cuadros a movilizar serían oficiales del ejército (!) y "también" estudiantes (del proletariado como tal ni una palabra), como lo hizo notar Dos Santos en el debate (p.257).

Como la conclusión del pacto requiere acuerdo de ambas partes, iguales o peores fantasías se imponen en cuanto a la metrópoli imperialista. Es necesaria al menos cierta "indefinición norteamericana", o, mejor aún, que prevalezca en EEUU una solución redistributiva (en favor de las masas) que no tiene sentido alguno plantear dentro del sistema capitalista, y con un esquema de convivencia internacional "equitativa" que nada tiene que ver con la dinámica científicamente concebida del imperialismo.

Naturalmente, no se trata de postular el triunfo de un movimiento revolucionario en EEUU, y de allí el carácter gratuito de esta hipótesis, sino del gastado invento del "managerismo" (desplazamiento de la burguesía por los tecnócratas).

"... el proceso del capitalismo condujo a una creciente diferenciación entre el manejo del Estado, por un lado, y la propiedad de los medios de producción, por otro (p.288)... Es concebible, tanto jurídicamente como económicamente un mecanismo en el que la propiedad de las acciones no conduce necesariamente a la dirección de las empresas, y en el que se distingue el management de la propiedad accionaria y de la dirección (p.289).

Tanto vale decir que es concebible que un día, los leones decidan dejarse morir de hambre para no hacer daño a nadie !

Se trata también de la gratuita esperanza de que la filosofía "hippie" embargue a toda la sociedad norteamericana y, desaparecido por milagro el móvil de la ganancia, desaparezca, con el capitalismo, el imperialismo también. Se trata, finalmente, de atribuir "ideales" funcionales a los universitarios norteamericanos y de considerarlos, como los managers y los hippies, los futuros elementos decisivos, claro esté, sin revolución alguna :

"Un equivalente tecnológico-humanístico al estilo siglo XX, de la democracia" "jeffersoniana (!!!) constituye la manifiesta aspiración de estos cuadros. " "Ellos han sustituido, en los últimos tiempos, las alas más liberales de los "dos partidos y constituyen el núcleo del nuevo radicalismo norteamericano. " "(p.53).

Ni se le ocurre a Jaguaribe preguntarse cómo es que los monopolios van cediendo el control de todos los asuntos a estas diversas categorías de gentes, si no será, por ejemplo, como el medio más eficaz de "recuperarlos"...

Hay muchos aspectos parciales en estos tres artículos que merecerían rebatirse en detalle, cosa que nos es imposible aquí por falta de espacio. Baste mencionar brevemente algunos a manera de ejemplo. A veces aparece mezclada la URSS a los EEUU en un análisis de conjunto como "imperialismos", lo que surge de dividir al mundo según el grado de "desarrollo" de los países (Jaguaribe), junto a una

tergiversación total del concepto de imperialismo, claramente analizado por Lenin. Por otra parte, es evidente la molestia que causa a estos autores la presencia de la teoría marxista, ya que las referencias críticas a Marx y Lenin son aquí tan frecuentes como total su superficialidad, como cuando el mismo autor sostiene que para Marx la "explosión revolucionaria...podría ser incluso pacífica" (p.43), mientras que Lenin ha demostrado claramente que la lucha revolucionaria "es algo esencial a la doctrina de Marx y Engels".

Lo esenciales que los tres sugieren una dependencia "del exterior" a través del endeudamiento (Wionczek) y/o a través de relaciones comerciales desfavorables ("El esquema de relaciones internacionales de América Latina está en crisis por el comportamiento del comercio mundial", Ferrer/p.99), por más que por momentos parezcan entrever otra cosa o que Jaguaribe llegue a modificar la perspectiva, aunque también incorrectamente, con una concepción de la integración regional actual como énclave ("Tal integración consiste, en última instancia, en una integración territorial de los recursos de y para los consumidores (!) de un sistema productivo norteamericano instalado en la región", p.68)

El complemento de este carácter "externo" del vínculo de dependencia es la atribución al Estado, sin ningún análisis de su naturaleza de clase, de la capacidad de dar soluciones "nacionalistas" en los países dependientes y "equitativas" en los países imperialistas.

Algunos aspectos fueron prudentemente tomados en cuenta por los participantes del debate, como cuando M. Kaplan rebate el concepto de estancamiento proponiendo en su lugar el de un crecimiento dependiente, desigual y combinado con marcada asimetría entre regiones, ramas y grupos como efecto de la dependencia (p.234) o cuando muestra que lo poco que queda de burguesía "nacional" está totalmente inhibida por la perspectiva de verse rebasada por el proletariado en cualquier proceso "autonomista" que pudiera desencadenarse (p.261). Pero el único intento de refutación global de los enfoques desarrollistas de variado tipo está a cargo del autor de la última ponencia, Theotonio Dos Santos.

Dos Santos /"La crisis de la teoría del desarrollo y las relaciones de dependencia en América Latina"/, situándose en el plano de la teoría, explica que el análisis del imperialismo, llevado a cabo desde la perspectiva de los países "centrales", requiere todavía como complemento indispensable, una teoría de la dependencia elaborada desde la "periferia". Critica entonces el modelo desarrollista por pretender, ahistóricamente, una reducción del desarrollo a un modelo formal, común, el "desarrollo" (pp.152/153); por hacer del desarrollo una cuestión técnica basada en la superación de "obstáculos" dados por factores tradicionales (por lo contrario, la "modernización" es una puesta al día, justamenté, del modelo de dependencia); por plantear la necesidad de una "racionalidad" o "utilización racionalidad" (pp.155/156, 224), etc. También critica, más allá de la proposición desarrollista misma, a la propia realidad de los países "desarrollados" que se trataría de imitar. Rebate, asimismo, la idea de que son los elementos "tradicionales" de la sociedad los que se oponen a la industrialización, des- plazárselos para profundizar la misma, ya que es justamente cierto tipo de industrialización lo que está en el centro del proyecto imperialista (por algo la "Alianza para el Progreso", por ejemplo, abarca un programa reformista) y los sectores "tradicionales" han pasado ya, en general, a un segundo plano como aliados menores (pp.168 y 169); así como la posibilidad, suponiendo que la imitación

aludid  
"sociad  
se da e  
serción  
tanto,  
la pobl

Lo más  
básicas  
adecua  
Estado.

La burg  
diverso  
bajo la  
un caso  
naciona  
(de con  
capital  
van asu  
las otr  
guemos  
tes del

Consecu  
listas  
aliado  
estata  
nuevo  
lo exc  
en gen  
locale  
burgue  
a los

Asimis  
así e  
(p.17  
námica  
ción  
to tip  
cional

La dep  
caract  
ni de  
(las  
cular  
otro  
sún c  
siemp  
en el  
Crea

aludida anteriormente fuera deseable, de crear en los países dependientes una "sociedad de masas" dentro del marco de la dependencia, ya que el crecimiento que se da es de tipo monopolista en virtud de la dependencia tecnológica y de la intensidad cada vez más profunda de los monopolios imperialistas, y desarrolla por tanto, en vez de reducirla, la llamada "marginalidad" de porciones crecientes de la población.

Lo más importante del aporte de este autor está en que recoge las dos objeciones básicas planteadas más arriba en cuanto a la inexistencia de una base social adecuada para la propuesta desarrollista y la consecuente caracterización del Estado.

La burguesía industrial, en efecto, alcanzó el predominio en nuestros países en diversos momentos según el país, a partir de la crisis de 1928-32, pero lo hizo bajo la dominación del capital extranjero (p.163) o, podríamos agregar en más de un caso, directamente en asociación irreversible con él. "Las llamadas burguesías nacionales", continúa Dos Santos, "que tendrían por tarea dirigir este proceso (de construcción de una 'sociedad nacional independiente'), son asimiladas por el capital extranjero... Los 'managers' o ejecutivos de las empresas multinacionales van asumiendo el liderazgo de la vida económica del país y alcanzan rápidamente las otras esferas de la realidad social" (pp.171/172), no oponiéndoseles, agregamos, dentro de la clase dominante, más que aquellos insignificantes "remanentes del nacionalismo burgués" de que habla Jaguaribe.

Consecuentemente con esto, los gobiernos en los que se cifran esperanzas nacionalistas "han sido resultado de las necesidades del mismo capitalismo monopolista... aliado a los intereses de la burocracia estatal, administradora de la gran empresa estatal, y asimilando secundariamente los sectores de las viejas oligarquías en un nuevo tipo de compromiso que excluye al movimiento popular" (p.170), y con razón lo excluye dado que incluye, en cambio, a más de esos sectores tradicionales y, en general, por encima de ellos, por lo menos parte decisiva de las burguesías locales. Quien queda fuera del pacto es, en lo fundamental, aquella parte de la burguesía "nacional" que ha fracasado en sus desesperados esfuerzos por asociarse a los monopolios imperialistas para obtener migajas de sus superbeneicios.

Asimismo, para Dos Santos "la dependencia no es un factor 'externo'... (concebirlo así) es una forma cómoda de sustituir la dinámica interna por una dinámica externa" (p.174), y los monopolios imperialistas constituyen el dato fundamental de esa dinámica interna asimilándose a la gran burguesía local. "No se trata de una cuestión de satelización, como lo pretende Frank, sino de la conformación de un cierto tipo de estructuras internas que están condicionadas por la situación internacional de dependencia" (p.180)

La dependencia adquiere así, en la terminología tecnicista que gusta el autor, el carácter de "situación condicionante", condicionamiento este que no es absoluto ni definitivo, sin embargo, ya que abre una perspectiva reformista por un lado (las características "específicas de la situación condicionada redefinen y particularizan la situación condicionante en general"), y una revolucionaria por el otro ("La situación misma de dependencia se puede cambiar, y de hecho lo hacen según cambien las estructuras hegemónicas y las mismas estructuras dependientes" siempre que sea, no en el sentido de la "puesta al día" de la dependencia, sino en el sentido de romper esta relación). Esta última se ejemplifica con China, Corea, Vietnam y Cuba.

Es evidente que la ruptura de la dependencia de tipo revolucionario (la única posible) va mucho más allá de lo que explícitamente enuncia el autor : la "consolidación de una economía independiente", abriendo nuevas perspectivas a la liberación del hombre en todos los planos de su vida, de la convivencia. Hubiera convenido explicitar y analizar la composición y el eje de clase que requiera un bloque revolucionario capaz de asumir tales tareas.

---

Economía P  
y otros (B

Este volumen  
Dale L. Jo  
finen como  
crítica de  
guesia), l  
las desarr  
Esta críti  
concepción  
la expres  
que podem

La descri  
ble, pier  
ral y de  
en equipa  
que esta  
hasta su  
dicción c

El conce  
bajo dete  
no hay u  
las color  
dominio  
pode Los  
For supu  
en el pa  
puede tr  
si esto

así, por  
antes q  
la form  
la prod  
sivamen  
sarse a  
za porq  
de trab  
el "ero

Economía política del subdesarrollo en América Latina, de André Gunder Frank y otros (Bs. As., Ediciones Signos, 1970)

por ROQUE GALVAN

Este volumen, que incluye trabajos de André Gunder Frank, James D. Crockroft y Dale L. Johnson, consiste en una serie de estudios sobre lo que sus autores definen como el "desarrollo del subdesarrollo". Su característica principal es la crítica de las corrientes pseudomarxistas liberales (reformismo de la pequeña burguesía), las nacionalistas populares (reformismo de la burguesía nacional) y las desarrollistas (reformismo de la burguesía monopolista y del imperialismo). Esta crítica, de un claro contenido antiimperialista, es efectuada desde una concepción pseudo-científica, propia del socialismo utópico premarxista, afirmando la expresión teórica de la pequeña burguesía revolucionaria de nuestros países que podemos denominar genéricamente populismo revolucionario.

La descripción del fenómeno de la dependencia, de una claridad a veces admirable, pierde toda su riqueza y resulta contradictorio con el análisis estructural y de clases que realizan los autores. Desde el aparente desliz que consiste en equiparar los conceptos de mercantilismo y capitalismo (decimos aparente porque esta equiparación les sirve en muchas oportunidades para salir de apuros) hasta su concepción de "marginalidad" en el análisis de clases en total contradicción con el materialismo histórico.

El concepto de mercantilismo remite a una forma de distribución de lo producido bajo determinadas relaciones sociales: ni siquiera la rapiña puede existir si no hay una determinada forma de producción. Del hecho de que los productos de las colonias se hayan convertido en mercancías en el mercado mundial, y del predominio del capitalismo en mayor o menor medida en los países colonizadores, no podemos inferir mecánicamente el modo de producción imperante en las colonias. Por supuesto que el colonizador puede tratar de imponer su modo de producción en el país colonizado, y en muchas oportunidades así ha sucedido, pero también puede tratar de adaptarse al modo de producción existente o imponer otro modo, si éste está dentro de sus posibilidades y le conviene.

Así, por mucho tiempo, el modo de producción impuesto fue de tipo esclavista antes que capitalista; los gérmenes de capitalismo generalmente se dieron bajo la forma de producción artesanal, en función de las necesidades internas que la producción capitalista europea no abastecía, o lo hacía de una manera excesivamente costosa. El capitalismo es un modo de producción que además de expresarse en una forma de distribución predominantemente mercantil, se caracteriza porque la relación de explotación adquiere la forma de plusvalía: la fuerza de trabajo es una mercancía, el trabajo se convierte en trabajo asalariado y el "excedente" (o plusvalía) que utilizan algunos de estos "marxistas" para esca-

motear el contenido del mayor valor -o plusvalía- de que se apropia el capitalista bajo estas relaciones de producción) surge de la diferencia entre el valor que crea el obrero en el proceso de producción y el valor de su fuerza de trabajo (que es lo que le paga el capitalista bajo la forma de salario).

A pesar de que, para los autores, el subdesarrollo es un producto del capitalismo, nunca queda claro si, a su entender, las relaciones de producción internas son o no capitalistas. Se enfatiza sí, la expansión del capital monopolista como un elemento determinante, y la dependencia como situación condicionante, como elemento interno de la estructura de los países "subdesarrollados", pero no se aclara qué tipo de estructura dependiente.

La utilización poco seria de categorías como "satélites", "colonias", "colonias internas" para referirse a las relaciones de explotación, confunde aún más. Entonces, el nacionalismo pasa a adquirir de por sí un carácter positivo, independientemente de su contenido de clase y lo mismo sería válido respecto del regionalismo o provincialismo ya que el fenómeno de explotación sería de colonialismo interno. Entonces, la afirmación de que la burguesía "nacional" (las comillas son utilizadas también por los autores para indicar su dependencia del capital extranjero) es incapaz de llevar adelante un proceso de liberación, solo surge de su definición como burguesía "compradora" dependiente.

Y por otro lado, los enfrentamientos entre la burguesía nacional y el capital extranjero y los intentos de establecer un capitalismo autónomo poco tendrían que ver con las contradicciones del desarrollo capitalista dependiente sino que serían producto de "latentes sentimientos nacionalistas".

De la indefinición de las relaciones de producción en los países "satélites" o "neo-colonias", a la definición de clases por el "ingreso" o el "status", es decir su indefinición, sólo queda un paso que dan sin hesitar. El modo de producción dominante desaparece y los explotados por el mismo, fundamentalmente la clase productora de plusvalía, o sea la clase obrera, pasa a formar parte del bloque dominante al que se contraponen la masa marginal. ¿qué clase de revolución socialista es esa que van a hacer los indios, campesinos, obreros desempleados y subempleados y obreros de servicios muy explotados, en la que la clase obrera estable no sólo no juega ningún papel sino que está en el campo enemigo?. El mecanicismo de la relación entre nivel de ingreso y potencialidad revolucionaria, sin que nada tenga que ver el modo de producción ni la ubicación de los grupos sociales (definidos como clases) en el marco de las relaciones de producción existentes, rubricaría aún a los aprendices de sociólogos.

En este contexto, "la precedencia táctica de la lucha de clases sobre la lucha antiimperialista estratégica" se convierte en una frase sin mayor sentido. En las conclusiones afirman que el enemigo estratégico es el imperialismo y que el enemigo táctico es la burguesía, lo que no es más que invertir los términos utilizados a veces por el reformismo "nacional" o "liberal". En esto hay una confusión conceptual entre lo estratégico y lo táctico y una simplificación y esquematismo digno de los peores utopistas.

Según la terminología clásica, las tácticas no son sino respuestas particulares para distintos momentos de una estrategia, que es la respuesta política a una

55

fase de la revolución. Así, por ejemplo, en nuestro país, la clase obrera se plantea el objetivo del socialismo, es decir la destrucción total del sistema capitalista de producción y del conjunto de las clases cuyo poder se basa en la propiedad privada de los medios de producción y la tierra. A partir del análisis concreto de la fase por la que atraviesa nuestra revolución, desataeniente y el imperialismo e instaurar bajo su dirección un gobierno popular revolucionario. Las distintas tácticas a emplear, en función de la destrucción del enemigo estratégico (oligarquía burguesa-terrateniente e imperialismo), dependerán de las formas concretas que adquiera el dominio de clase y de las distintas correlaciones de fuerzas en momentos particulares del proceso, sin que exista un cambio del enemigo y primando la perspectiva de la lucha de clases.

La primacía de la lucha de clases tanto en el plano táctico como en el estratégico (salvo que una invasión imperialista alterara las condiciones poniendo en primer plano el elemento nacional, sin que éste pierda su contenido de clase, por supuesto) y su combinación con la lucha antiimperialista, deriva del carácter dominante de las relaciones de producción capitalistas dependientes imperantes en nuestros países y de las tareas antimonopolistas, antilatifundistas y antiimperialistas que la revolución tienen que resolver.

La verdad es que sólo utilizando una concepción "sociologista" se puede llegar a una confusión tal en la crítica de las distintas variantes del reformismo (pequeño-burgués, nacionalista burgués o desarrollista). Y no se trata aquí de un simple "purismo doctrinario". Se trata de que en el combate contra concepciones nefastas para los objetivos de la clase obrera e incluso para los de los demás grupos sociales interesados en la liberación social y nacional, aunque el objetivo formulado sea aparentemente el mismo, es preciso delimitar claramente entre lo utópico y lo científico, si es que efectivamente queremos avanzar en el proceso revolucionario.

gr

UNA AUTOCRITICA PROFUNDA:

La crisis del movimiento comunista.-Fernando Claudín .

Tomo I - De la Komintern al Cominform

Prefacio de Jorge Semprún

Editorial "Ruedo Ibérico"

"Aquí nos encontramos, sin duda, con un libro importante". Esta afirmación taxativa de Jorge Semprún que encabeza su Prefacio se ve confirmada después de leer, y releer, las seiscientas páginas de este primer tomo de la obra de Fernando Claudín.

El Ier. Congreso del Partido Comunista Revolucionario de la Argentina, planteó en todo su alcance e importancia la necesidad de aportar, desde el comunismo revolucionario, a la construcción de una estrategia global del proletariado para la década 1970-80, considerada decisiva para la revolución (1). Señaló un avance mundial de las luchas antiimperialistas y anticapitalistas y sus grandes posibilidades de desarrollo, pero destacó también el principal peligro que en esta lucha afronta el movimiento revolucionario : "(...) el oportunismo de derecha y sus sostén teórico, el revisionismo, constituyen esos caballos de Troya favorables al imperialismo, en el seno del movimiento obrero y de los Estados Socialistas". (2)

Planteada la contradicción fundamental de la lucha de clases a nivel mundial : burguesía-proletariado, capitalismo-socialismo, los problemas teóricos y prácticos para resolver revolucionariamente esta confrontación son gigantescos. El proletariado actual (su potencialidad o no de continuar desarrollando las fuerzas productivas de la sociedad, las implicancias de la revolución científico-técnica, en el desarrollo del capital monopolista, tipología de las nuevas formas de penetración, dominaciones antiimperialistas, etc.) debe también resolver los problemas de la construcción del socialismo en el conjunto de países del campo socialista, el rol del Partido y del Estado; pero fundamentalmente debe abocarse a la discusión y resolución de los problemas de construcción de su vanguardia internacional : el movimiento co-

...nista int  
...es comunis  
...movimiento  
...es depende  
...do) (3).

...s a partir  
...del proleta  
...logro de su  
...Semprún col  
...plano "de  
...se analiza  
...que necesar  
...sino que,  
...esencial a  
...busca las  
...rrollo del

Hay un ele  
Claudín fu  
dirección  
en 1965. E  
una autocr  
duzcan a l  
ca "La cri  
sicos, abri

Claudín co  
nal Comuni  
reza la re  
es aparen  
las circun  
síntesis  
te dos dé  
comunista

en cada p  
por parte  
"Gran Ali  
del siste  
vo en que  
tos rusos  
nos (Stal  
un Congre

ta por la  
se arras  
se abrier  
una paz  
la I.C.  
Marx y L  
nea polí  
tes, de  
crático-  
hejo la

comunista internacional revolucionario. El 1er. Congreso afirma : "Diversos partidos comunistas o corrientes dentro de ellos están pugnando por la formación de un movimiento comunista internacional revolucionario. La suerte de la lucha de clases depende en primer término del éxito o del fracaso de esta empresa (subrayado) (3).

Es a partir de estos dos elementos, la necesidad de la vanguardia internacional del proletariado revolucionario y la traba que constituye el revisionismo en el logro de su construcción, y del espacio teórico que abren, que la afirmación de Semprún cobra validez. Porque el libro de Claudín se inscribe precisamente en el plano "de la elaboración de una nueva estrategia de lucha por el socialismo" (4) no analiza el pasado del movimiento comunista en una perspectiva totalizadora, que necesariamente habrá de efectivizarse en un conjunto vastísimo de trabajos, sino que, con palabras de su autor, "es una contribución más, circunscrita en lo esencial a la esfera política (pág.XIX) que, fundamentalmente desde ese ángulo, busca las razones y causas de la actual crisis del M.C.I. en los orígenes y desarrollo del revisionismo stalinista.

Hay un elemento más, externo a la obra, que hace cierto lo dicho por Semprún. Claudín fue un militante del Partido Comunista Español desde 1933, miembro de su dirección desde 1947, integrante del Comité Ejecutivo en el momento de su expulsión en 1965. Este libro es el fruto de un largo examen de su práctica y testimonio de una autocrítica profunda hecha desde la búsqueda lúcida de nuevos caminos que conduzcan a la revolución. Los resultados (al menos los de este primer tomo que abarca "La crisis de la Internacional Comunista" y "El apogeo del stalinismo"), polémicos, abren el terreno de una amplia y necesaria discusión.

Claudín comienza analizando, en aparente paradoja, la disolución de la Internacional Comunista "como centro dirigente del movimiento obrero internacional" según reza la resolución del Comité Ejecutivo en junio de 1943. Y digo que la paradoja es aparente porque la crítica rigurosa a que Claudín somete esa resolución, y a las circunstancias políticas que le daban marco, le permite encontrar en ella una síntesis de los elementos que habían configurado la lucha de los comunistas durante dos décadas. Tras la declamada necesidad de mayor independencia de los partidos comunistas en su accionar debida a las diferencias objetivas de los procesos en cada país se ocultaba el real motivo de la decisión del C.E. : dar seguridades por parte de la dirección stalinista de la U.R.S.S. a los otros "socios" de la "Gran Alianza" de que la Unión Soviética no aprovecharía la segunda gran crisis del sistema imperialista para impulsar la revolución mundial en el momento decisivo en que se producía una inversión en la correlación de fuerzas y que los ejércitos rusos eran el elemento esencial de esa inversión a favor de los antihitlerianos (Stalingrado). Las pruebas : 1) La urgencia de la resolución, sin esperar a un Congreso y con la farsa de la "consulta" a las secciones nacionales, no impuesta por las necesidades de independencia política de los partidos (esa necesidad se arrastraba desde hacía varios lustros) sino por la urgencia soviética de que se abriera el segundo frente en Europa y la eliminación de las posibilidades de una paz por separado entre EE.UU., Inglaterra y Alemania. 2) La no sustitución de la I.C. por ningún otro centro de dirección, revisando todas las concepciones de Marx y Lenin al respecto, en un momento crítico de la historia mundial. 3) La línea política que emana de la resolución, para el conjunto de los partidos comunistas, de unidad antifascista con las burguesías nacionales, bajo un programa demócrata-burgués que diluiría la alternativa socialista y colocaba al proletariado bajo la hegemonía burguesa.

En síntesis, "la I.C. no fue suprimida por lo que efectivamente representaba es "impedimento" para la acción revolucionaria de los partidos comunistas, sino por lo que aún simbolizaba pese a su crisis mortal : la revolución proletaria" (pág. 255). La liquidación de la I.C. y de la perspectiva de transformar la lucha nacional y democrática antifascista en revolución socialista en los países de Europa occidental fue la prenda que dio Stalin en cambio de la fidelidad de sus aliados imperialistas. El casino a Yalta quedaba libre de obstáculos.

Pero la liquidación de la Internacional vista desde esta óptica que desmitifica la versión oficial soviética (que no difiere de la stalinista de 1945) y la de los partidos revisionistas coincidentes con ella, le abre paso a Claudín para la confrontación de esas tesis provisionales con la historia de la I.C. Afirma que "es el último episodio (la liquidación de la I.C.) de una larga crisis, iniciada en 1921, cuando el curso real del mundo capitalista entró en contradicción con los fundamentos teóricos y organizacionales de la I.C. La historia de la III Internacional es la historia de la impotencia por superar esa contradicción mediante una autoreforma que la hiciera capaz de interpretar justamente la realidad y de actuar con eficacia sobre ella para lograr su transformación revolucionaria." (pág. 6)

Es esta una de las tesis esenciales de Claudín y quizá la más polémica. Habitualmente las discusiones sobre la I.C. se plantean a partir de 1924, fecha de la muerte de Lenin. Los revisionistas, olvidando el resto de la historia de la Internacional (Claudín da como ejemplo de este "olvido" el 50 aniversario de su fundación, que solo vereció algunos pequeños artículos de la prensa revisionista), los trotskistas planteando todo como "traición de las burocracias" (5) Claudín pone en cuestión la teoría misma que fundamentó la creación de la III Internacional.

Producida la Revolución de Octubre, Lenin y el Partido Bolchevique la situaban como la avanzada de la revolución mundial, como el primer eslabón de una gigantesca transformación que barrería el capitalismo en sus núcleos centrales comenzando por el que había desencadenado la matanza 1914-18 y sufrido la derrota en la confrontación interimperialista : Alemania. El centro de la política de los bolcheviques pasó de 1917 a 1921 por el desarrollo del triunfo de la revolución europea.

Y esta política padecía, según Claudín, de dos errores básicos :

- a) subestimación de los factores, a nivel económico, que actuaban como contrarrestante de la crisis;
- b) sobreestimación de las disposiciones revolucionarias de un proletariado formado por décadas en el pacifismo y el legalismo. (6)

El fundamento teórico esencial fuente de estos errores, y que presidió la fundación y el desarrollo de la I.C. fue el de que el capitalismo estaba incapacitado de manera absoluta de desarrollar las fuerzas productivas y en consecuencia había entrado en un período de crisis generalizada. La realidad ha destruido esta teoría: el capital monopolista ha sido capaz de superar sus crisis cíclicas y de mantener su capacidad de desarrollo de las fuerzas productivas y tecnológicas y de conservar su capacidad principal epopetura a nivel de la estructura económica.

De esta teoría sobre la situación relativa del imperialismo se desprende la necesidad inmediata de la revolución europea y por esta los comunistas organizados

de la I.C.  
 el part  
 de un m  
 de activ  
 del social  
 a reforma  
 por que  
 a partir d  
 del fracaso  
 de la  
 a. así lo  
 cambiar l  
 proceso de  
 a educac  
 ción 20 de  
 por el resp  
 natura t  
 Elguda La  
 difunde a  
 realista  
 nación acc  
 mator ved  
 luntades y  
 us". "El m  
 burócrata  
 amolig  
 del prole  
 El gran d  
 m solo p  
 U. Langue  
 lina en  
 consecuencia  
 una revol  
 accu  
 legandit  
 nación de  
 imperial  
 lista in  
 viliación  
 la en el  
 ma. La  
 I así ten  
 1927, la  
 viliación  
 la sea  
 sólo de  
 haría de  
 Rusia  
 Juan

de la I.C. cuya síntesis son las "21 condiciones de admisión". Si en ese momento el proletariado europeo estaba librando el asalto final contra su enemigo de clá-  
or el partido mundial encargado de su dirección tendría que ser ultracentraliza-  
do, con un estado mayor con plenos poderes sobre las secciones nacionales, del  
que estuviera totalmente erradicada toda posibilidad de reformismo y contamina-  
ción socialdemócrata. En ese momento el peor enemigo es el vacilante y claudican-  
te reformismo, ergo la total diferenciación con la socialdemocracia era condición  
que non de la victoria.

A partir de la derrota de la República de los Consejos húngara y fundamentalmente  
del fracaso de la revolución alemana Lenin se vuelve más cauto en las apreciacio-  
nes de la coyuntura política. Toda su actuación en el III y IV Congresos de la I.  
C. así lo demostraría. "Todo el acento se pone en la necesidad de estudiar y re-  
sultar los problemas de la revolución" (7). La muerte de Lenin interrumpió este  
proceso de crítica y análisis de la nueva situación objetiva del capitalismo y de  
la adecuación de los instrumentos de lucha a esa nueva situación. A final de los  
años Z. Bujarín haría algún intento teórico pero finalmente todo sería arrasado  
por el empirismo grosero del stalinismo. Los Manuilski y los Kuusinen serían los  
autores teóricos del proletariado mundial.

Alrededor de la coyuntura revolucionaria la teoría organizativa tendría que haberse mo-  
dificado acorde con las nuevas condiciones objetivas. No ocurrió eso. La dirección  
stalinista acentuó el centralismo, la falta de discusión, el dogmatismo, la acep-  
tación acrítica de las decisiones elaboradas en el centro soviético, el adocenamien-  
to teórico. Trasladó a la I.C. las luchas intestinas del PCUS. Decenas de mi-  
lilitas y cuadros de dirección fueron expulsados por "trotskistas", "bujarinis-  
tas", "rinovietistas", etc. La I.C. siguió el modelo de sectarismo y centralismo  
burocrático que la conducción del "Jefe" había impuesto al partido soviético. El  
centralismo organizativo atravesó totalmente el cuerpo de la organización mundial  
del proletariado.

El gran debate 1924-27, en el PCUS entre "revolución permanente" y "socialismo en  
un solo país" y el triunfo de esta última posición signó la muerte de la I.C. El  
II Congreso consagró definitivamente la nueva teoría: la construcción del socia-  
lismo en la URSS era el frente de batalla decisivo de la revolución mundial. Las  
consecuencias para la política de la I.C. fueron: a) la subordinación de la ac-  
ción revolucionaria en cualquier lugar del mundo a los intereses del Estado sovie-  
tico; b) después del derrumbe del Partido Comunista Alemán en 1933 que acentuó la  
desconfianza de Stalin respecto al proletariado occidental: subordinación de la  
acción revolucionaria, de su estrategia y sus tácticas a la contradicción inter-  
imperialistas. La consagración de esta política: el neoreformismo frente popu-  
lista del VII Congreso en 1935. Su mejor ejemplo: la revolución española ("la re-  
volución inoportuna") y el pacto germano-soviético.

En el plano político donde se verifican las consecuencias de los errores teóri-  
cos, la parte más extensa del libro de Claudín está dedicada a esta verificación.  
En el desfile la larga historia de derrotas y fracasos: la revolución china de  
1927, la experiencia alemana desde 1919 a 1933, el Frente Popular Francés, la re-  
volución española.

La segunda parte, "El apogeo del stalinismo", aborda los problemas del M.C.I. des-  
pués de la disolución de la I.C. Resalta la importancia de la coyuntura revolucio-  
naria de 1944-45, particularmente en Francia e Italia y el rol de los partidos co-  
munistas, similar al de la social-democracia europea en 1918-19 en cuanto a ser  
tramo de la revolución y la mejor apoyatura de las maltrechas burguesías para con-

solidarse en el poder. Un solo ejemplo alcanza : a fines de 1944 en Francia los Comités de Liberación y sus fuerzas armadas hegemónicas por los comunistas con Gaulle y las fuerzas de ocupación anglo-norteamericana. En enero de 1945, Thorez (recién llegado de Moscú) lanza la consigna : "¡Un solo Ejército! ¡Un solo Estado! ¡Una sola Policía!" que tendrían que ser los de De Gaulle y la burguesía francesa. En el término de un mes los Comités y las milicias son disueltos. Esta concienzuda aplicación de la línea emanada de la resolución de 1943 (ya comentada más arriba) fue imitada por Togliatti y el partido comunista italiano con el mismo resultado : el capitalismo sobrevivió en los dos países a la más grave crisis de su historia. Las "revoluciones frustradas" las llama con acierto Claudín. Las revoluciones yugoslava y china son la otra cara de la moneda : fueron logradas a contrapelo de las decisiones de 1943 y de los expresos "consejos" de Stalin. A excepción de estos dos casos la lógica de Yalta se aplicó irreversiblemente : los "dos campos" quedaron constituidos según las "esferas de influencia". Toda Europa oriental fue "socialista", la revolución griega se desangró por haber caído bajo la "influencia" de los británicos.

Finalmente hacen su aparición la "guerra fría" y el Cominform (oficina de Información de los Partidos Comunistas : nuevo centro de dirección mundial creado por Stalin para servir sus intereses en este período). El período más negro del stalinismo se abate por sobre el movimiento comunista : los "procesos" de las democracias populares, la condena del "titismo", la exacerbación de todo lo más nefasto de los veinticinco años anteriores, los métodos policiales, las torturas, el avasallamiento de las nacionalidades por la URSS, el oportunismo más completo en la política de los partidos latinoamericanos, etc.

La muerte de Stalin cierra este primer tomo. La crisis del M.C.I. hasta este momento localizada en su periferia, se expresará a partir de 1953 en su centro mundial : la URSS. El XX Congreso, la desestalinización, las revoluciones coloniales, la disputa chino-soviética y la invasión a Checoslovaquia serán la materia del segundo tomo.

CONCLUSIONES

Un libro de contenido tan extenso, complejo y rico escapa a los límites de una reseña. Trataré de sintetizar algunas conclusiones que se extraen para la discusión :

1. El mérito principal radica en que se sitúa en el espacio de discusión que es el planteado por el Ier. Congreso : la reconstrucción del movimiento comunista internacional revolucionario. Busca en la historia de la III Internacional y del período cominformiano para situar el nacimiento y desarrollo del revisionismo, sus efectos sobre las coyunturas revolucionarias, los pilares esenciales de su política chauvinista de gran potencia signan todo el cuadro.

2. Dentro de este intento surge su principal limitación : el análisis del movimiento comunista desde su interior desdibuja mucho las condiciones objetivas en las que se desarrollan los procesos. Limitación explicitada por el autor, pero que, no obstante, afecta los análisis. Un ejemplo : las condiciones de aislamiento del stalinismo. Claudín condena justamente el "subjetivismo" de Trotsky pero en algunas de la historia. El desarrollo de la burocracia stalinista tienen su base objetiva

...ral de  
...encial.  
...Como señ  
...de fundac  
...comunistis  
...álisis de  
...rmas", com  
...ción, al  
...la falta  
...la crisis  
...nacionario  
...No se per  
...ción del  
...central :  
...rial y campe  
...premonitorio  
...de occidenta  
...que conocier  
...tórico. Sin  
...países llama  
...cientos de  
6. Vinculada  
...los problema  
...drisse" de  
...la resolucio  
...vimiento Co  
...las contra  
...de la revol  
...y pre-capita  
7. Claudín  
...Esta tipo  
...tido revol  
...cional a  
...del Jefe;  
...niega toda  
...tre partid  
8. Un tema  
...filosofía  
...solo a las  
...las desvirt  
...del movim  
9. Otro p  
...nacionario  
...comunistis  
...por error  
...de gran

El análisis de la estructura económica de la URSS : esentrañarla es una tarea teórica esencial.

5. Como señala Juan Andrade en su reseña de Ruedo Ibérico (8) la crítica al proceso de fundación de la III Internacional se acerca mucho a las sustentaciones del leninismo a través de Otto Bauer. Sin embargo, Claudín las fundamenta en un análisis de la teoría leniniana del imperialismo que llegaría a la tesis del "desarrollo", común a los teóricos de la II Internacional, por otra vía. Tema de investigación, al igual que el de los postulados y programas de la Internacional 2<sup>a</sup>.

6. La falta del II Tomo hace difícil ver las propuestas de Claudín para la salida de la crisis del M.C.I. Sin embargo se percibe una oscilación entre postulados revolucionarios y análisis vinculados a la "descentralización" togliattista.

7. No se percibe que Claudín considere a China como uno de los ejes de la reconstrucción del M.C.I. Esto indudablemente está vinculado a una tesis estratégica central : "Nada permite prever que este sea el último relevo (la revolución colonial y campesina según el modelo chino). Al contrario, ya aparecen algunos signos premonitorios, tanto a nivel de la teoría como de la acción, de que el proletariado occidental -un tipo de proletariado, manual y intelectual, muy diferente del que conocieron Marx y Lenin- puede ocupar de nuevo el proscenio del escenario histórico. Sin hablar ya de que el proletariado (también de ese nuevo tipo) de los países llamados socialistas habrán de decir su palabra". (...) Los últimos acontecimientos de Polonia confirman al menos la segunda parte de esta tesis.

8. Vinculada a esta tesis está también la permanente preocupación de Claudín por los problemas de la teoría general del imperialismo. La discusión de los "grun-trisse" de Marx pondrán a la orden del día estos problemas que son esenciales para la resolución de la revolución en Europa Occidental y EE.UU. Según Claudín el Movimiento Comunista nunca contó con una estrategia revolucionaria que atendiera a las contradicciones de los países capitalistas desarrollados. La teoría leniniana de la revolución se asentaba en las contradicciones entre estructuras capitalistas y pre-capitalistas coexistentes en un mismo país.

9. Claudín afirma la crisis definitiva del tipo de partido stalinista que define : "Este tipo de partido transforma en su contrario cualidades necesarias a todo partido revolucionario : la disciplina voluntaria y consciente, en obediencia incondicional a las instancias superiores; la centralización democrática, en dictadura del jefe; la unidad de acción en monolitismo esterilizador de la acción" (...) Le niega toda posibilidad de autorreforma, de lo que la experiencia histórica de nuestro partido y su nacimiento serían prueba fehaciente.

10. Un tema de excepcional importancia esbozado por Claudín es el del marxismo como ideología de la clase obrera, sujeto a las leyes propias de las ideologías y no sólo a las de la ciencia. Hipótesis de trabajo fecunda para el análisis de todas las desviaciones sufridas por la teoría revolucionaria en el curso de la historia del movimiento revolucionario.

11. Otra preocupación fecunda de Claudín es la del papel revolucionario que el nacionalismo puede jugar frente al sojuzgamiento de las democracias populares por el chauvinismo soviético.

Por estos problemas planteados, la lectura y discusión de la obra de Claudín será de gran utilidad para los comunistas revolucionarios de la Argentina.

RAMON CUEVAS

NOTAS

- (1) 1er. Congreso - "La lucha por la reconstrucción de un movimiento comunista internacional revolucionario" págs. 46-48
- (2) Ibid. pág. 47
- (3) Ibid. pág. 48
- (4) Jorge Semprún - Prefacio - pág. IX
- (5) Esta división en "antes" y "después" de Lenin tiene su origen en el libro de Trotsky - El gran organizador de derrotas - La obra crítica de Trotsky sobre la política de la Internacional y de Stalin también es la fuente del subjetivismo de la "traición".
- (6) Claudín, pág. 575, nota 36
- (7) Claudín, pág. 576, nota 48. En esta actitud de Lenin tiene que contabilizarse "El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo".
- (8) Juan Andrade, Ruedo Ibérico número 25 - Junio-Julio 1970
- (9) Claudín, pág. 523
- (10) Claudín, pág. 558

El capital

Hacia pri  
y consoli  
capitales  
treros a  
les ingla  
industria

Es ésta  
frigoríf  
exportac  
planta d

La entra  
como con  
los Esta  
Hammond,  
sover la  
mercado  
El frigo  
Argentina  
el Armou

Las luch  
por el a  
dor) loe

## LAS CARNES Y SU INCIDENCIA EN LA POLITICA ARGENTINA

mercedes duarte

### Capital extranjero a principios de siglo

A principios de siglo están dadas todas las condiciones para la expansión y consolidación de la industria frigorífica en la Argentina (1). Si bien algunos capitales de origen nacional intervienen en un principio: el frigorífico Guadalupe de Bahía Blanca y La Blanca de Avellaneda, por ejemplo, serán los capitales extranjeros y sobre todo los yanquis los que ejercerán la hegemonía de esta industria.

En una etapa de veloz introducción de capitales extranjeros en la industria frigorífica y de continúa puja interimperialista por el dominio del comercio de exportación. Así los ingleses instalan el frigorífico Smithfield de Zárate, la planta de La Plata Cold Storage Company, el River Plate, el Anglo de Dock Sud.

La entrada de los capitales nortamericanos cobra importancia a partir de 1907, consecuencia del extraordinario desarrollo de la industria de la carne en los Estados Unidos monopolizado por los cuatro grandes de Chicago (Armour, Swift, Morris), que como necesidad vital de su expansión capitalista deben promover la exportación de capitales. Es así que tras su objetivo de dominio del mercado destinan grandes sumas a la instalación o compra de plantas existentes. El frigorífico "La Blanca" pasa en 1912 al grupo Armour-Morris, el Frigorífico Wilson a Wilson, la planta de La Plata Cold Storage a Swift. Además instalan la planta de La Plata, el Swift de Rosario, etc.

Las condiciones económicas que desde un principio afectan a los intereses anglo-yanquis en el monto de los embarques al Reino Unido (prácticamente único mercado importador) se van a estabilizar a través de acuerdos establecidos en las Conferencias

de Fletes, de neto carácter imperialista, pero avalados por los gobiernos de la oligarquía ganadera (2).

Las consecuencias para la industria frigorífica nacional de esas Conferencias de Fletes, que no son más que la formalización de una realidad existente con vista a impedir guerras de intereses que no convenían a los mismos, podemos verla en el cuadro de la siguiente página.

Los frigoríficos argentinos que en los comienzos de la expansión de la industria participaban con un 31,6% son gradualmente borrados del mapa ante los agresivos avances de los monopolios extranjeros. Durante 1915-19 estos exportan el 94,3% de los embarques y permiten sin gran exceso de generosidad a que los capitales argentinos participen con el 5,7%.

Este dominio del mercado exportador les posibilita obtener extraordinarios beneficios durante la primera guerra ante el encarecimiento de la carne en Europa. La respuesta no se hace esperar : para la ampliación de su planta Swift eleva su capital de 7.500.000 pesos oro a 12.500.000; Armour de 3.000.000 a 10.000.000; Smithfield de 1 millón de libras esterlinas a 1 millón y medio. Es decir que se acentúa aún más el carácter fundamental de estos establecimientos : concentración industrial con gran cantidad de mano de obra.

#### Relación invernador-frigorífico

A partir de 1920 la carne enfriada pasa a ocupar un importante lugar en las exportaciones y desplaza poco a poco a la congelada. Esto traerá, además de modificaciones técnicas, repercusiones económicas ante la aparición del invernador o intermediario vinculado al frigorífico. La carne enfriada o chilled requiere mejor calidad de los novillos, para lo cual se los engorda en los mejores campos, así como la continuidad en la entrega al frigorífico (3). De esto se encargará precisamente el invernador, quien con una situación de privilegio para vender a los frigoríficos tendrá sujetos a su poder económico a los pequeños criadores. La hegemonía de los invernadores surgirá a partir de su monopolio sobre vastas zonas en donde se encuentran las praderas más ricas, es decir de su poder económico. Horacio Pereda lo refiere en estos términos : "Entre el fuerte invernador que aunque a distintos precios vende siempre toda su hacienda, directamente al frigorífico, y el criador, capaz de invernar su producción a veces pequeña, pero que mismo que algunos criadores invernadores a quienes los frigoríficos les compran en forma directa únicamente cuando hay escasez, aunque puedan ofrecer durante todo el año hacienda de gran calidad ya que es la misma que compran los grandes invernadores que la entregan luego al frigorífico. Esta situación coloca al criador a merced del invernador y especialmente del gran invernador" (4).

La vinculación oligárquica terrateniente-pool frigorífico crea las bases de un convenio tácito hacia un trato preferencial mutuo. A cambio de su situación privilegiada en la venta del ganado, la oligarquía terrateniente en el poder favorece solo del desarrollo agropecuario, al pool frigorífico y ambos irán a contramano no a grandes masas populares impidiéndoles de hecho durante años, la más mínima intervención en los órganos de poder y reprimiendo duramente cualquier manifestación de sus reivindicaciones.

La Sociedad Rural Argentina que representó tradicionalmente los intereses de la más rancia oligarquía ganadera (5), ha tenido en sus manos las redes fundamentales

EXPORTACION DE CUARTOS VACUNOS, CARNES Y CONSERVAS POR BRANCO DE FRIGORIFICACIONES AGRICOLAS

AÑOS	Frigoríficos Británicos		Frigoríficos Norteamericanos		Frigoríficos argentinos		Total de Cuartos
	CUARTOS	%	CUARTOS	%	CUARTOS	%	
1905	1.250.441	65,0	64.601	3,4	607.715	31,6	1.922.757
1906	1.244.134	61,6	146.410	7,3	627.983	31,1	2.018.527
1907	792.508	44,9	408.469	23,1	565.996	32,0	1.766.973
1908	981.664	42,8	622.066	27,1	688.719	30,1	2.292.449
1909	992.084	38,4	1.229.141	47,6	363.076	14,0	2.584.301
1905/9	1.052.166	49,7	494.137	23,3	570.698	27,0	2.117.001
1910	1.064.218	36,7	1.509.489	52,1	325.915	11,2	2.899.622
1911	1.191.807	31,9	2.067.220	55,3	478.675	12,8	3.737.702
1912	1.554.017	37,7	2.096.262	50,8	472.487	11,5	4.122.766
1913	1.282.059	31,3	2.409.272	58,9	401.412	9,8	4.092.743
1914	1.259.987	28,6	2.784.338	63,3	355.993	8,1	4.400.318
1910/14	1.270.418	33,0	2.173.316	56,4	468.898	10,6	3.912.632
1915	1.168.532	26,7	2.837.959	65,0	362.427	8,3	4.368.918
1916	1.929.419	35,1	3.198.099	58,3	360.821	6,6	5.488.339
1917	2.042.599	41,3	2.658.202	53,7	247.689	6,0	4.948.490
1918	2.440.338	39,1	3.520.549	56,5	275.511	4,4	6.236.398
1919	2.526.060	47,9	2.501.665	47,5	244.406	4,6	5.272.131
1915/19	2.021.390	38,4	2.943.294	55,9	298.090	5,7	5.262.774
1920	2.199.714	42,4	2.619.049	50,5	368.661	7,1	5.187.424
1921	2.160.828	44,7	2.357.287	48,8	312.308	6,5	4.830.423
1922	2.046.670	42,9	2.345.349	49,2	379.340	7,9	4.771.359
1923	2.637.552	38,8	3.509.635	51,6	656.649	9,6	6.803.836

Fuente: Las carnes en la economía de José V. Liceaga.-

de la conducción del poder. Hasta 1943 las carteras claves de los ministerios y otras no tan claves (pero que lógicamente también interesaban) fueron ocupadas por prominentes estancieros pertenecientes a la Sociedad Rural, e incluso al presidente se lo designaba "socio honorario" (6). Así se explican los resultados de las Conferencias de Fletes, la situación de miles de pequeños productores, el agotamiento del interior del país, la represión al movimiento obrero, y la concertación de tratados con potencias imperialistas como el de Roca-Runciman.

### El tratado de Roca-Runciman

El hecho de que la mayor parte de las exportaciones de carne se destinaran a Inglaterra produjo una gran dependencia que no preocupaba a nuestra oligarquía mientras el negocio marchaba bien. Pero con la crisis de 1930 Inglaterra reduce sus compras dando preferencia a los Dominios de la Corona, con los que firma el tratado de Ottawa. La clase dueña del poder en la Argentina protesta: hubiera querido participar también en el tratado de Ottawa. Prefería que la Argentina figurase junto a los dominios de Inglaterra con tal de no perder sus exportaciones de carne y por lo tanto sus beneficios. Esto se soluciona con la firma del tratado Roca-Runciman en 1933 por el que se supedita la política comercial respecto a las carnes a lo ya determinado en los convenios de Ottawa.

Si bien se asegura una cuota de exportación a Inglaterra el artículo 2 del tratado establece que la suma total de las libras esterlinas que provienen de la venta de productos en el Reino Unido se utilizarán preferencialmente para permitir el pago de las utilidades que debían ser giradas a ese país. Es decir que Inglaterra se aseguraba el pago de las utilidades a sus empresas.

Otra implicancia fundamental del tratado, es el derecho del gobierno inglés a distribuir el 85% de las licencias de exportación. Inglaterra, entonces, determinaba a que empresas le compraba el 85% de la carne que importaba de la Argentina. Esto beneficiaría, por supuesto, a las empresas del pool frigorífico. Como lo planteaba Lisandro de la Torre en un debate posterior: "En esta condición no podría decirse que la Argentina se haya convertido en un Dominio británico, porque Inglaterra no se toma la libertad de imponer a los Dominios británicos semejantes humillaciones. Los Dominios británicos tienen cada uno su cuota y la administran ellos. La Argentina es la que no podrá administrar su cuota, lo podrá hacer Nueva Zelandia, lo podrá hacer Australia, lo podrá hacer el Canadá, lo podrá hacer hasta el África del Sud. Inglaterra tiene respecto de esas comunidades de personalidad internacional restringida, que forman parte de su imperio, más respeto que por el gobierno argentino. No se si después de esto podremos seguir diciendo: ¡Al gran Pueblo Argentino Salud!" (8)

### La CAP

La Corporación Argentina de Productores de Carne surge con posterioridad al acuerdo Roca-Runciman para "proteger a los ganaderos contra las maniobras del pool", planteando desde el comienzo una falsa opción desde el punto de vista popular, Formado su capital con un impuesto a la venta de ganado, su objetivo es favorecer a los ganaderos comprando ganado en los mercados de hacienda para mantener alto sus precios. A lo largo de su historia favoreció también al pool frigorífico, a quien cedió su cuota de exportación en 1936 y además alquiló y -a partir de 1943, ya intervenido por el golpe militar- compró sus plantas más ineficientes.

El problema de CAP está actualmente en plena discusión dentro de las clases dominantes entre los intereses económicos que la apoyan para que sea una empresa fri-

goríf  
fondo

Falsa  
los p  
acuer

La ac  
liaci  
el pa  
la ca  
que  
las  
pape  
1955  
de,

Ante  
sus  
lida

Desp

La e  
may  
de  
prim  
es  
la

Des  
car  
tir  
cie  
y a  
más  
ter  
te  
al  
a

La  
ri  
ci

Co  
in  
ex  
si  
te  
r  
n  
c  
a  
s

gorífica moderna y los que con el pool a la cabeza presionan para congelar sus fondos y mantenerla en una situación de déficit y estancamiento.

Falsa opción decimos, porque si bien CAP puede impedir maniobras hacia la baja de los precios del ganado, lo que hace es llevarlos artificialmente hacia arriba de acuerdo a los intereses ganaderos y no a las necesidades del pueblo que consume.

La acción del gobierno peronista en materia de carnes es un rasgo más de la conciliación de su política reformista con los sectores tradicionalmente dominantes en el país. A partir de 1946 Perón otorga aumentos salariales a los trabajadores de la carne, pero además subsidia a los frigoríficos extranjeros por las pérdidas que podían traerle esos aumentos de salarios. Por la ley de quebrantos garantidos las empresas frigoríficas serán compensadas de las pérdidas que presenten en los papeles, más un porcentaje fijo de beneficio. Y junto a esto, la CAP, que hasta 1955 dependió del Estado, adquiere las plantas de Smithfield, La Negra, Rio Grande, Yuquerí, etc.

Ante esto, las empresas frigoríficas se despreocuparán por el abaratamiento de sus costos de producción, sus inversiones serán nulas y exportarán todas las utilidades posibles.

#### Después de 1955

La expansión del mercado interno durante el gobierno peronista, favorecida por el mayor poder adquisitivo de la población, abre posibilidades para la instalación de frigoríficos pequeños y medianos de capitales nacionales que producirán en un principio para el mercado interno. Esta referencia a los frigoríficos nacionales es imprescindible por cuanto actualmente juegan un papel muy importante dentro de la industria frigorífica.

Después de 1955, al levantarse las medidas del gobierno peronista en materia de carnes y la ley de quebrantos garantidos, esas empresas nacionales pueden competir en mejores condiciones con las deficientes plantas del pool y producir crecientes saldos para la exportación. Sus ventajas se basan en su mayor eficiencia y adaptabilidad a las condiciones del mercado. Los frigoríficos extranjeros, además de instalaciones viejas tienen plantas muy grandes que casi nunca les permiten trabajar a plena capacidad. Además, esas plantas fueron creadas exclusivamente para la exportación, por lo que están ubicadas cerca de los puertos de salida al exterior. Esto dificulta su participación en el mercado interno donde se tiende a la instalación de frigoríficos regionales.

Las limitaciones de los frigoríficos nacionales podrían atribuirse a una inferioridad tecnológica con respecto a las plantas extranjeras o a trabas en la comercialización externa.

Con respecto a la tecnología debemos acotar que los frigoríficos grandes hicieron inversiones a principios de la década de 1960 para acondicionar sus plantas a la exportación de carne cocida y congelada de gran demanda en el mercado mundial. Y si bien hasta 1966 eran los únicos exportadores de estos cortes, esas innovaciones tecnológicas, que no requieren grandes capitales, fueron absorbidas por los frigoríficos nacionales. La prueba es que 2 años después exportaban el 15% de las carnes cocidas congeladas. En cuanto a la comercialización externa, la diversificación de mercados y el crecimiento de la demanda externa que se está produciendo actualmente, permite a los frigoríficos nacionales romper el estrecho cerco que se daba en 1930. (9)

La consecuencia de esto lo vemos en las cifras : el trust frigorífico pasa de producir junto con CAP el total de los montos de exportación en 1945, a la siguiente situación en los últimos años :

FAENA DE GANADO PARA LA EXPORTACION

(miles de toneladas, peso res)

	1967	1968	1969	1970 (en/jul)
Frigoríficos Extranjeros %	345.2 (50.7)	345.7 (52.1)	400.4 (46.3)	208.4 (40.0)
Grupo CAP %	86.3 (12.7)	66.3 (10.0)	99.8 (11.5)	66.7 (12.8)
Frigoríficos argentinos %	249.3 (36.6)	251.1 (37.9)	346.6 (42.2)	245.3 (47.1)
Total	680.8 (100.0)	663.1 (100.0)	864.8 (100.0)	520.4 (100.0)

Fuente : Junta Nacional de Carnes.

En 1970 los frigoríficos extranjeros son desplazados a un segundo lugar por los nacionales y por una diferencia mucho mayor en lo que va de 1971.

Si bien la crisis actual parece profundizar este proceso vemos que en 1967-68, en plena época de influencia económica de Deltec, vía Krieger Vasena, la participación de los frigoríficos nacionales en la exportación ya es importante (37%). Y en 1969, año anterior a la crisis y de bajos precios agropecuarios, su participación llega al 42%.

Evidentemente encontramos grandes cambios dentro del sector frigorífico con respecto a su situación a principios de siglo, situación que se había prolongado durante varias décadas. El análisis de estos cambios puede servirnos para comprender el diferente accionar de las clases dominantes. Podemos verificarlos, por ejemplo, comparando dos acontecimientos parecidos sucedidos en años distintos.

En 1923 ante la presión de los sectores ganaderos (10), el gobierno oligárquico de la UCR antipersonalista impone precios mínimos a la venta de ganado en el mercado de Liniers. Los frigoríficos extranjeros, de común acuerdo, dejan de comprar ganado, y en breve plazo, el gobierno deja la medida sin efecto, pues los ganaderos tenían precios mínimos pero no tenían a quien vender. En 1970 los mismos frigoríficos extranjeros, también de común acuerdo, dejan de comprar en Liniers ante una elevación del precio de la carne (11). No logran su objetivo, pues el precio continúa subiendo, pero además un juicio posterior los declara incurso en el "delito de dificultación de la libre concurrencia". Esto parece mostrar que el poder económico que este pool frigorífico tenía dentro del país en 1923, no es el mismo que el que tiene actualmente, aunque luego veremos que esto se deberá al gradual abandono del mercado de carnes en la Argentina por parte de los capitales imperialistas. Proceso que se agudiza pero que no tiene su origen en la actual crisis.